LA BIBLIA: ENCUENTRO DE DIOS CON EL HOMBRE

(Padre Danilo Medina SSP y Padre Agustín Petroselli SJ)

# I. DATOS GENERALES SOBRE LA BIBLIA

1. **¿QUE ES LA BIBLIA?**

Si preguntamos a la gente ¿qué es la Biblia?, seguramente podríamos recoger las más diversas respuestas, sintetizadas en las siguientes expresiones:

\*- Es un libro sagrado, tanto por su contenido (el mensaje de Dios), como por su origen (su autor es Dios.

\*- Es el libro de la Palabra de Dios que enseña el camino de la salvación.

\*- Es el libro que recoge las experiencias religiosas del Pueblo de Dios.

\*- Es el libro más importante de toda la literatura universal.

\*- Es el libro que nos transmite la voluntad y la ley de Dios.

Todas las posibles respuestas contienen elementos valiosos para definir lo que es la Biblia; nosotros, sin embargo, sugerimos la siguiente definición:‖ LA BIBLIA ES UN CONJUNTO DE LIBROS, ESCRITOS POR INSPIRACIÓN DEL ESPIRITU SANTO ―(Cf. DV 11).

# ¿CÓMO SE MANEJA LA BIBLIA?

Ya hemos afirmado que la Biblia en realidad no es un solo libro, sino una colección de libros,

73 en total. Conviene, entonces, saber que cada libro está dividido en ―capítulos ―. Los capítulos vienen numerados en orden progresivo, y dicha numeración aparece tanto en la parte superior de cada página, como al inicio de cada capítulo, con un número grande. (Por ejemplo, el libro del Génesis, que es el primero que aparece en la Biblia, está dividido en 50 capítulos).

Cada capítulo, a su vez, está dividido en ―versículos―, que son las pequeñas frases bíblicas que van conformando los párrafos. Los versículos también aparecen enumerados en orden progresivo. El número que identifica cada versículo aparece en un tipo más pequeño que el del capítulo y viene impreso a lo largo del texto, entre palabra

Y palabra. (El primer capítulo del libro del Génesis trae, por ejemplo, 31 versículos).

# ¿CÓMO ENCONTRAR UN LIBRO EN LA BIBLIA?

Para encontrar cualquier libro lo más conveniente es saber el orden en que están puestos los 73 libros en la Biblia. Resulta provechoso memorizar el orden de ubicación de los libros, desde el Génesis (que es el primero), hasta el Apocalipsis (que es el último). Esto, unido a la práctica, nos dará la habilidad que deseamos. En todo caso, hasta no alcanzar dicha habilidad, puede sernos muy útil recurrir al índice que aparece en toda la Biblia, para averiguar la página donde se encuentra uno u otro libro.

# ¿CÓMO ENCONTRAR EL CAPITULO Y EL VERSÍCULO?

Luego de haber encofrado el libro en el cual deseamos ubicar un capítulo y un versículo en concreto, nos guiamos por los números que se indican en el ángulo superior de cada página. Es más fácil encontrar primero el capítulo y después sí el versículo.

Para leer una cita bíblica se dice primero el nombre del libro, luego el del capítulo y, finalmente, el del versículo o los versículos. (Por ejemplo, Job 20,14, se lee así: libro de Job, capítulo veinte, versículo catorce).

# ¿COMO ESCRIBIR UNA CITA BIBLICA?

Para citar un texto bíblico seguimos el siguiente proceso:

\*- Primero se escribe el nombre abreviado del libro (ejemplo: Mt., Jn., Gn., etc.)

\*- Luego se escribe el número del capítulo, seguido por una coma (ejemplo: Mt.5,)

\*- Después se escribe el número del versículo que se va a citar (ejemplo: Mt.5, 8)

\*- Si son varios versículos los que se van a citar, se escriben los números del primero y último, separados por un guion (ejemplo: Mt.5, 1-8)

# ¿QUE PARTES TIENE LA BIBLIA?

En primer lugar, la Biblia se divide en dos grandes partes:

\*- El Antiguo Testamento, que reúne los 46 libros escritos antes de la venida de Jesucristo.

\*- El Nuevo Testamento, que reúne los 27 libros escritos después de la venida de Cristo. Podemos encontrar otra división de los 73 libros de la Biblia, según los temas que tratan, de la siguiente manera:

=. LIBROS HISTORICOS: los llamamos así porque nos cuentan la historia del Pueblo de Dios, la historia de algunos personajes importantes, es decir, la historia de la salvación. En el A.T. encontramos 21 libros históricos: Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes, 1 y 2 Crónicas, Esdras, Nehemías, Tobías, Ruth, Judith,

Esther, 1 y 2 Macabeos.

En el N.T. podemos hallar 5: los cuatro evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) y los Hechos de los Apóstoles.

=. LIBROS DOCTRINALES: llamados así porque ofrecen, ante todo, una doctrina que nos enseña a vivir como hijos de Dios. Son también llamados ―didácticos―. A los libros doctrinales del A.T. se les conoce también como libros sapienciales o poéticos, y son 7: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés (o Qohelet) Cantar de los Cantares, Sabiduría, Eclesiástico (o Sirácida. En el N.T. hay 21 libros doctrinales, a saber: Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 y 2 Tesalonicenses, 1 y 2 Timoteo, Tito, Filemón, Hebreos, Santiago, 1 y 2 Pedro, 1, 2 y 3 Juan, Judas.

=. LIBROS PROFÉTICOS: los denominamos así porque recogen los mensajes que Dios envió a su Pueblo por medio de unos hombres santos llamados ―profetas―. A través de estos enviados y mensajeros, Dios denunciaba las maldades e injusticias del pueblo, y anunciaba su voluntad salvífica a todos. El anuncio más importante de los profetas fue la venida del Hijo

de Dios hecho hombre, para instaurar el Reino de Dios. En el A.T. hay 18 libros proféticos: Isaías, Jeremías, Lamentaciones, Baruc, Ezequiel, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahún, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías, Malaquías. Y en el N.T. Sólo encontramos un libro que podemos ubicar entre los proféticos, que es el Apocalipsis.

# ¿CON QUE NOMBRES SE CONOCE LA BIBLIA?

Los nombres más importantes que se dan a la Palabra de Dios son:

\*- BIBLIA: es una palabra que viene del idioma griego y que significa ―LIBRO ―. Proviene de una ciudad llamada Biblos, donde se fabricaba el papiro para hacer el papel de los libros (Cf. 2M 8,23)

\*- ESCRITURA: Viene del verbo escribir, y se denomina así porque contiene la Palabra o el mensaje de Dios que permanece escrito (Cf. Mt.21, 4). A estas escrituras se acostumbra agregar el calificativo de ― Sagradas ― o ―Santas ―, en razón de su autor principal, que es el Espíritu Santo, también porque contiene un mensaje de salvación y tiene un influjo santificador en quien las lee y medita..

\*- TESTAMENTO: Porque contiene la promesa que Dios hace a su Pueblo. Testamento significa también ―pacto―, ―alianza―, ―convenio―, ―contrato―. En efecto, en la Biblia encontramos la alianza que Dios estableció con su Pueblo desde tiempos antiguos y que llega a su plenitud en Cristo.

# ¿COMO SE EXPLICAN LOS NOMBRES O TITULOS DE CADA LIBRO?

Los nombres que identifican a los 73 libros de la Biblia se deben a tres motivos:

\*- Por el autor al que se le atribuye el libro (ejemplo: los evangelios)

\*- Por los destinatarios a quienes se dirige el libro (ejemplo: las cartas de San Pablo)

\*- Por el contenido del libro (ejemplo: los libros de los Reyes; Proverbios...)

# ¿QUIEN ES EL AUTOR DE LA BIBLIA?

Dado que los libros de la Biblia fueron escritos bajo el directo influjo y asistencia del Espíritu Santo, podemos decir que el autor principal es Dios mismo. Sin embargo, Él quiso servirse de algunas personas santas para poner por escrito su mensaje a los hombres, a ellos los llamamos ― escritores sagrados ―, que son como los autores secundarios de la Biblia, pues colaboraron con Dios para hacer llegar su carta de amor a la humanidad. Es bueno saber que estos escritores sagrados escribieron según su propia manera de ser, según los conocimientos de su tiempo, sus capacidades y cultura, y según las diversas circunstancias que los rodeaban.

# ¿QUE ES LA INSPIRACIÓN EN LA BIBLIA?

La inspiración es la acción que el Espíritu Santo ejerció sobre los escritores sagrados. Esa acción tuvo tres aspectos:

\*- Les iluminó el entendimiento para que comprendieran el mensaje de Dios.

\*- Les movió la voluntad para que quisieran escribir todo y sólo lo que Dios quería comunicarnos.

\*- Los cuidó o asistió para que no se equivocaran (Cf,. 2 Tm.3, 16; 2P.1, 21)

# ¿QUE CONSECUENCIAS TIENE LA INSPIRACIÓN?

Podemos anotar estas importantes consecuencias:

\*- REVELACIÓN: es decir, que Dios se manifiesta, se da a conocer a través de las Sagradas Escrituras, nos comunica su proyecto salvífico.

\*- UNIDAD: aunque fueron muchos los autores sagrados, y muchos también los años que duró su escritura, la Biblia es producto de un solo autor principal, que es Dios. Su Hijo Jesucristo, es el eje central de toda la Biblia y le da la unidad.

\*- SACRAMENTALIDAD: la Biblia es un sacramento de Dios, es decir, un signo visible que ofrece al hombre la oportunidad de encontrarse con Dios y con Cristo.

\*- INERRANCIA: es decir, que en la Biblia no hay errores o falsedades en cuestiones de fe.

# ¿HAY CONTRADICCIÓN ENTRE LO QUE DICE LA BIBLIA Y LO QUE DICE LA CIENCIA?

No es raro que algunas personas se confundan creyendo que la Biblia es un libro científico. Pero no es así, la Biblia es un libro que contiene verdades de fe y no verdades científicas. No existe oposición entre la fe y la ciencia. Entre los datos bíblicos y los datos científicos. Al contrario, podemos encontrar una maravillosa complementariedad. Al autor sagrado no le interesaba comunicar verdades geográficas, históricas o científicas, sino verdades religiosas. Por eso es tan Importante que la IGLESIA NOS ENSEÑE A INTERPRETAR LA BIBLIA, PARA ENCONTRAR LO QUE DIOS NOS QUIERE DECIR Y EVITAR ASI LA TENTACIÓN DE AFERRARNOS A LAS PALABRAS O FIGURAS LIERARIAS QUE SE USAN PARA

TRANSMITIR LA ENSEÑANZA. Debemos aprender a interpretar ―lo que nos dice la Biblia―, para llegar a descubrir ―lo que nos quiere decir―, que es lo más importante.

# ¿CÓMO ESTAN PRESENTES LOS GENEROS LITERARIOS EN LA BIBLIA?

Como se ha dicho anteriormente, Dios se quiso servir de hombres normales para comunicar su mensaje, y esos hombres usaron lenguaje humano al cumplir su encargo. Por eso, quien desee conocer el mensaje de Dios presente en la Biblia debe tener en cuenta los géneros literarios que emplearon los autores sagrados al poner por escrito lo que Dios les inspiraba.

Los géneros literarios son aquellos modos diversos de hablar, según la época, la cultura, el lugar y las circunstancias que rodean a los autores al expresar sus sentimientos y transmitir

un mensaje. Así, pues, los escritores bíblicos, de origen oriental, usaron maneras, frases, modismos, imágenes y figuras literarias propias de su entorno y de su tiempo.

Para interpretar correctamente el mensaje de la Biblia se hace necesario conocer y distinguir los diversos géneros literarios empleados por los autores sagrados. Por ejemplo: la narración de la creación (Gn.1 Y 2) para comunicarnos verdades divinas sobre el Creador, sobre el origen del hombre y su dignidad, etc., se sirvió de todo un poema bellísimo, con imágenes poéticas que ayudan a entender el mensaje. También los números empleados en la Biblia están llenos de simbolismo y de sentido figurado.

Un género literario muy usado en la Biblia se llama ―MIDRASH―, que consiste en ir haciendo una reflexión religiosa acerca de los hechos de la historia del pueblo, para hacer de ellos una enseñanza de santidad.

Otros géneros empleados son: el apocalíptico, el histórico, el poético, y el epistolar. GENERO HISTORICO

La manera de narrar los hechos históricos en la Biblia difiere notablemente de la nuestra. La finalidad que los autores sagrados se propusieron no fue fomentar la erudición ò la investigación de las leyes de la historia política, social o cultural de Israel, sino proclamar las maravillas de Dios a favor de su pueblo e instruir y amonestar a las generaciones posteriores. Los autores inspirados escribieron una historia sagrada, la historia de las intervenciones de Dios en el mundo, la historia de las relaciones del Pueblo de Israel con Dios, la historia de la salvación en el Reino de Dios.

Entre los libros históricos más característicos encontramos: Éxodo, Reyes, Judit, Macabeos y Hechos de los Apóstoles.

GENERO JURIDICO

Describe las relaciones de Yahveh, los deberes del pueblo para con Dios y los mutuos derechos y obligaciones de los hombres por medio de leyes (la Ley del Sinaí y toda la ley de Moisés. Ejemplo: Éxodo 19,5-9; Levítico 18,1-24; 19,1-37; Mateo 5,33-34; Lucas 2,23-25.).

GENERO APOCALIPTICO

La literatura apocalíptica es una literatura de revelación. Su objetivo lo constituyen los secretos divinos inaccesibles al hombre: lo que ni el ojo vio ni el oído oyó, ni vino a la mente del hombre lo que Dios ha preparado para los que le aman, como lo dice San Pablo (1 Corintios 2,9). Esos secretos divinos se refieren a las cosas del cielo, del mundo sobrenatural, que no puede el hombre contemplar más que en visiones místicas. Una gran parte de la literatura se refiere a la descripción del dominio celeste, a la liturgia angélica y a la felicidad preparada para los elegidos.

Lugares característicos de este género son:

+.-ANTIGUO TESTAMENTO: Isaías 2,2; Oseas 2,20; Ezequiel 36,35; Daniel capítulos 2 y 7.

+.-NUEVO TESTAMENTO: Marcos 13; Mateo 24; Lucas 17,22-37; 21,5-26; 1 tesalonicenses

1,7-10; 2 Tesalonicenses 1,7-10; 2,3-12; 1 Corintios 15,23-37 y todo el libro del Apocalipsis. GENERO PROFETICO:

Los profetas son como la ―boca de Dios‖ (Jeremías 1,13-16; Ezequiel 24,2-8; Daniel 10), la profecía es un carisma excepcional, sobrenatural, destinado al bien de la comunidad religiosa. Después de la muerte de Moisés, se sucedieron muchos profetas hasta Juan el Bautista que fue el último de ellos.

Una de las características de la literatura profética es la idea repetida del mesianismo en Israel; la proyección hacia la época definitiva e ideal de Israel, en la que se implantará el Reinado de la Justicia y de la Paz como consecuencia de la fidelidad del Pueblo a la Alianza. En el aspecto moral los profetas urgen el cumplimiento de los mandatos y de los principios éticos de la ley de Moisés.

A tiempo que anuncian el reino de la justicia y de la paz, denuncian cuanto sea injusto, inmoral o contrario a la alianza y a las expectativas acerca del Mesías.

GENERO POETICO

El género poético tiene como objetivo expresar un designio de Dios o un anhelo del hombre a través de palabras dispuestas con armonía verbal o conceptual: los Salmos, El Cantar de los Cantares, los Proverbios; el Magníficat, (Lucas 1,46-55), Cántico de Zacarías (Lucas 1,67-79), Cántico de Simeón (Lucas 2,29-32).

GENERO SAPIENCIAL

La sabiduría es una ciencia más práctica que intelectual. Ejemplo: en el libro de los Proverbios capítulo 9,8: el que aprende y pone en práctica lo aprendido se estima a sí mismo y prospera. La sabiduría se expresa en sentencias didácticas que llevan a descubrir la vida y los designios de Dios, el género sapiencial muestra el papel de la sabiduría en el destino trascendente del hombre. Los principales libros de este género son: Proverbios, Eclesiastés, Eclesiástico, Job (capítulo 28).

GENERO PARABOLICO

Parábola, o semejanza, es una enseñanza dada a partir de la narración de un proceso fingido, que conduce a una aplicación moral o religiosa cuyo objetivo es producir un cambio de vida en el oyente.

Entre las parábolas del Nuevo Testamento sobresalen las siguientes:

\*.-PARABOLAS DEL REINO: El Sembrador (Mateo 13,3b-9); el Granito de mostaza (Mateo 13,31-32), el Tesoro escondido (Mateo 13,44); la Perla (Mateo 13,45-46); la Cizaña (Mateo 13,24-30); la Red (Mateo 13,47-50).

\*.-PARABOLAS DE DEBERES PARA CON DIOS: La Higuera estéril (Lucas 13,6-9); el amigo inoportuno (Lucas 11,5-8); el juez y la viuda (Lucas 18,1-8); el fariseo y el publicano (Lucas 18,9-14).

\*.-PARABOLAS DE DEBERES PARA CON EL PROJIMO: El Buen Samaritano (Lucas 10,29-

37); el Siervo cruel (Mateo 18,23-35); los invitados a la Cena (Lucas 14,7-11).

\*.-PARABOLAS DE LA MISERICORDIA DE DIOS: La oveja perdida (Lucas 15,4-7); el hijo pródigo (Lucas 15,11-32); la moneda perdida (Lucas 15,8-10).

GENERO EPISTOLAR

Son cartas. Su género literario es muy específico. Las más sobresalientes son las de San Pablo, San Pedro, San Juan y Santiago en el Nuevo Testamento.

# ¿CÒMO INTERPRETAR LA SAGRADA ESCRITURA? (DV 12.1)

El Apóstol San Pedro nos advierte claramente cómo no debe interpretarse la Sagrada Escritura. Nos dice: ―ANTE TODO TENGAN ESTO PRESENTE: NINGUNA PROFECIA DE LA ESCRITURA PUEDE INTERPRETARSE SEGÚN EL PERSONAL PARECER DE NADIE, PORQUE NUNCA LOS PROFETAS HABLARON POR SU PROPIA CUENTA, SINO QUE MOVIDOS POR EL ESPIRITU SANTO HABLARON DE PARTE DE DIOS‖. (2 Pedro 1,20-21).

Tampoco se puede dar siempre una interpretación literal, (al pie de la letra), a todos los textos de la Biblia o aislados unos de otros porque siendo uno el designio salvador de Dios y habiendo Dios hablado por medio de los hombres, para comprender lo que quiso decirles, es necesario investigar que fue lo que los escritores sagrados pretendieron expresar realmente y que lo que quiso Dios expresar con las palabras de ellos. Interpretar la Biblia al pie de la letra o aisladamente lleva al fundamentalismo religioso. Como el de algunas sectas religiosas.

Para interpretar bien la Sagrada Escritura, hay que estar bien atentos a lo que los autores humanos quisieron afirmar y a lo que Dios quiso manifestarles mediante las palabras de dichos autores.

El oficio de interpretar la Palabra de Dios oral y escrita ha sido encomendado sólo al MAGISTERIO VIVO DE LA IGLESIA, el cual lo ejerce en nombre de Jesucristo. Los fieles recordando las palabras de Jesucristo a sus Apóstoles: ―El que a vosotros escucha, a mi me escucha‖ (Lucas 10,16), reciben con fe las enseñanzas que dan los Obispos en comunión con el sucesor de Pedro.

El Concilio Vaticano II, señala tres criterios para una interpretación de la Sagrada Escritura conforme al Espíritu que la inspiró:

1.-Prestar atención al contenido y a la unidad de la Escritura. En efecto, por muy diferentes que son los libros que la componen, la Escritura es UNA, en razón de la unidad del designio salvador de Dios.

2.-Leer la Escritura en la tradición viva de la Iglesia. ―La Sagrada Escritura está más en el corazón de la Iglesia que en la materialidad de los libros escritos‖; en efecto, la Iglesia encierra en su tradición la memoria viva de la Palabra de Dios, y el Espíritu Santo le da la interpretación espiritual de la Escritura.

3.-Estar atentos a la analogía de la fe (Romanos 12,6), por analogía de la fe entendemos la cohesión de las verdades de la fe entre sí y en toda la revelación.

Además de estos criterios para la recta interpretación de la Sagrada Escritura nos ayudan las ciencias de la exégesis y la hermenéutica.

EXEGESIS

Para entender rectamente lo que el escritor sagrado quiso afirmar hay que tener en cuenta cuidadosamente, tanto las formas nativas usadas en cuanto a la manera de pensar, de hablar, o de narrar, lo que se usaba en su tiempo y en su cultura, como las que en aquella época más solían emplearse en el trato mutuo entre las personas. Por consiguiente, el oficio de la

exégesis es investigar el sentido que intentó expresar el hagiógrafo o escritor sagrado con sus palabras.

HERMENEUTICA.

Es oficio de la hermenéutica:

+.-Establecer el sentido de la Sagrada Escritura en toda la Biblia.

+.-Hallar en cada pasaje de la Sagrada Biblia el sentido exacto del mismo.

+.-Proponer el sentido de la Sagrada Escritura en forma adecuada a la verdad. Se pueden distinguir dos clases de ―sentido‖ en la Sagrada Escritura:

EL SENTIDO LITERAL: Es el sentido significado por las palabras de la Escritura y descubierto por la exégesis que sigue las reglas de la justa interpretación.

EL SENTIDO ESPIRITUAL: Gracias a la unidad del designio de Dios, no solamente el escrito sino también las realidades y los acontecimientos narrados pueden ser signos de salvación. El sentido espiritual se subdivide en:

\*.-SENTIDO ALEGORICO: podemos adquirir una comprensión más profunda de los acontecimientos, reconociendo su significación en Cristo: Así, el paso por el mar Rojo es un signo de la victoria de Cristo y por ello del Bautismo (1 Corintios 10,1ss).

\*.-SENTIDO MORAL: Los acontecimientos narrados en la Escritura pueden conducirnos a un obrar justo. Fueron escritos para nuestra instrucción (1 Corintios 10,11).

\*.-SENTIDO ANAGORICO: (En griego Anagogè=hacia arriba). Podemos ver realidades y acontecimientos en su significación externa, que nos conducen hacia nuestra patria. Así la Iglesia en la tierra es signo de la Jerusalén Celestial.

# DATOS SOBRE LA BIBLIA Y EL CANON BÍBLICO

1. **DATOS SOBRE LA BIBLIA**
	1. **¿CUÁNDO SE ESCRIBIO LA BIBLIA?**

Para entender el tema de la fecha en la cual se escribió la Biblia conviene recordar que nuestra manera de enumerar los años, es decir, nuestro calendario actual se funda en el nacimiento de Jesús. El año actual marca el número de años transcurridos desde el nacimiento de Cristo. Así, pues, cuando queremos indicar la fecha de un acontecimiento acaecido antes de Cristo se deben contar los años desde el nacimiento de Cristo hacia atrás, pero aclarando que se trata de la época ―antes de Cristo―. Por ejemplo, si la virgen María hubiese tenido 18 años cuando nació Jesús, la fecha de nacimiento de María sería del año 18 antes de Cristo. Así, Moisés nació unos 1250 años antes de Cristo, mientras que el rey David, que es más reciente, vivió alrededor del año 1000 antes de Cristo.

Pues bien, después de entender la dinámica de nuestro calendario, podemos decir que la Biblia se empezó a escribir hacia el año 1200 antes de Cristo, coincidiendo con el final de la vida de Moisés.

El Antiguo Testamento se terminó de escribir hacia el año 50 A.C., con el libro de la Sabiduría. Por otra parte, el Nuevo Testamento se empezó a escribir hacia el año 40 después de Cristo (con las cartas de San Pablo) y se terminó hacia los años 90 – 100 D.C., con los escritos de

San Juan. Según esto que hemos mencionado, toda la Biblia tardó en escribirse unos 1300 años.

# ¿EN QUE LENGUAS SE ESCRIBIO LA BIBLIA?

En la redacción de la Biblia se emplearon las siguientes lenguas:

\*.- HEBREO: en esta lengua se escribió casi todo el Antiguo Testamento; era la lengua propia del pueblo de Israel

.

\*.- ARAMEO: era una lengua parecida al hebreo; los judíos en tiempos de Jesús, incluido él, hablaban arameo. Pocos pasajes bíblicos fueron escritos en esta lengua: podemos citar algunos capítulos de Esdras, Jeremías, Daniel y el Evangelio de san Mateo.

\*.- GRIEGO: en griego se escribieron algunos libros del A.T., como el de la Sabiduría y el segundo de los Macabeos. Del N.T., excepto el Evangelio de Mateo, todos los demás libros fueron escritos en griego.

# ¿EXISTEN LIBROS ORIGINALES DE LA BIBLIA?

**¿CÒMO LLEGARON HASTA NOSOTROS LOS ESCRITOS?**

Lamentablemente hay que reconocer que los originales o textos autógrafos de la Biblia se perdieron.

Esto no debe extrañarnos sí tenemos en cuenta la antigüedad de los mismos y las vicisitudes históricas que tuvieron que afrontar. Sin embargo, conservamos el contenido de esos libros gracias a copias, escritas a mano, llamados manuscritos o códices.

Los códices o manuscritos son copias antiguas y únicas de algún libro de la Biblia. Algunos libros tienen varias copias, procedentes de diferentes lugares, lo cual confirma su contenido.

Los manuscritos hebreos del A.T., son muy numerosos. A todos los escritos de este tipo los rabinos (maestros judíos) fijaron el texto sagrado y le dieron una pronunciación, añadiendo las vocales en forma de puntos, pues la lengua hebrea originalmente no tenía vocales.

Al resultado se llama ―MASORA―, que significa ―tradición―, de donde surgió la ―BIBLIA MASORETICA―.

Los manuscritos del N.T. son también muchos y de varias épocas.

Por sola curiosidad y cultura general es bueno saber los nombres de los más famosos códices que se conservan:

CODEES VATICANUS: es el mejor códice que se tiene del N.T., desde el punto de vista paleográfico y crítico. Contiene casi todo el A.T., de la traducción griega de los LXX, y el N.T. Comienza con Génesis 46,28 y termina con hebreos 9,14. Fue copiado en el siglo IV parece que en Egipto, se conserva en la biblioteca vaticana.

CODEES ALEXANDRINUS: contiene con lagunas ambos testamentos. Copiado en el siglo IV en Egipto. Estuvo mucho tiempo en Alejandría (de ahí su nombre),

Hoy está en el Bristish de Londres.

Los manuscritos de QUMRAM, estos últimos pergaminos son los más importantes por su antigüedad: fueron encontrados casualmente por un pastor en 1947, cerca del mar Muerto, en Qumram.

# ¿QUE SON LAS VERSIONES DE LA BIBLIA?

Mientras los manuscritos como hemos mencionados, son copias de libros o capítulos aislados de la Biblia, las versiones son las más antiguas colecciones de la Biblia entera, o sea, tal como la tenemos hoy, compuesta por 73 libros.

En el correr del tiempo se han hecho innumerables versiones de la Biblia, pero hay dos que son particularmente importantes, a saber:

\*.- VERSIÓN DE LOS SETENTA: se llama así porque según la tradición fue realizada por setenta sabios de Israel. Es la colección de todos los libros del A.T., elaborada hacia los años 300 y 100 A.C.

\*.- VERSIÓN DE LA VULGATA: es una colección de la Biblia entera (A.T. y N.T).

Fue escrita en latín por san Jerónimo, hacia el 400 D.C. en Belén. Es, en realidad, la traducción de la Biblia del griego al latín, surgida por necesidad, cuando se impuso en el siglo II la lengua latina en todo el occidente.

Antiguamente era muy difícil encontrar un ejemplar de la Biblia, porque había que escribirla o transcribirla a mano y esto resultaba costoso y demorado; pero en 1440 el católico Juan Gutemberg invento la imprenta y el primer libro que se imprimió fue precisamente la Biblia, en 1450. Desde entonces se facilitó el acceso de la Sagrada Escritura a los hogares.

# EL CANON DE LA BIBLIA

* 1. **¿QUE ES EL CANON DE LA BIBLIA?**

La palabra ―canon ―viene del griego y encierra el sentido de una caña recta que sirve para sostener derecha alguna cosa. Ya en contexto bíblico correspondería a una ―regla de fe ―para determinar una cosa como verdadera o falsa...Es decir, el canon de la Biblia es el catálogo o lista de los libros inspirados por Dios, que precisamente por eso se llaman ―LIBROS CANÓNICO―. El canon define los límites entre lo que es revelado por Dios y lo que no lo es, entre lo que es divino y lo que es solamente humano; por esto mismo, el canon garantiza que un libro sea inspirado por Dios y consecuentemente haga parte de la Biblia.

# ¿QUE RELACION EXISTE ENTRE LA IGLESIA Y EL CANON?

La Iglesia, siendo depositaria del poder de Jesús, a través de los concilios ecuménicos, ha llegado a establecer el canon, determinando cuáles libros son ―canónicos ―y cuáles no (que son llamados ―apócrifos―, o sea, los no inspirados).

Así, pues, la lista de los 73 libros que conforman la Biblia es fruto de un discernimiento, inspirado por Dios, hecho por la Iglesia, que tiene la facultad de decir si un libro es inspirado o no.

Podemos decir que sólo la Iglesia Católica tiene este poder de decir la verdad sobre la Biblia por dos motivos:

1.-Porque la Biblia, como Palabra de Dios escrita, es fruto de la predicación de la misma Iglesia: fue la primera comunidad cristiana la que empezó a poner por escrito su predicación sobre la vida y enseñanza de Jesús (todo el N.T.). Y corresponde lógicamente a ella la justa interpretación de lo que escribió.

2.-Porque Jesús entregó a Pedro ―el poder de las llaves de su Reino―(Cf.Mt.16, 19), por lo tanto, el sucesor de Pedro, en comunión con los sucesores de los apóstoles, tiene el poder de discernir la verdad, movido por el Espíritu Santo.

Es verdad que todo cristiano tiene el Espíritu de Dios, pero para discernir la verdad

Debe estar en comunión con el Sumo Pontífice y con los Obispos, como lo reconocía San Agustín cuando afirmaba ―No creería en el Evangelio si no fuera por la autoridad de la Iglesia Católica que me lo ordena...‖

# ¿CUANDO FUE ESTABLECIDO EL CANON DE LA BIBLIA?

Desde los primeros tiempos del cristianismo la Iglesia Católica consideró unos como

―canónicos―(= inspirados) y rechazó otros por no inspirados (= apócrifos).

Las primeras decisiones de la Iglesia en relación con el canon de la Biblia se dieron en el Concilio de Hipona (África) en el año 393. La última definición del canon católico fue en el Concilio de Trento en el año 1546.

# ¿QUE CRITERIOS SIGUE LA IGLESIA PARA DEFINIR SI UN LIBRO ES CANONICO O NO?

Algunos criterios que ayudaron a la Iglesia a definir la canonicidad de los libros bíblicos son estos:

1.-El origen apostólico: es decir, el hecho de que algún libro tenga como autor seguro a algunos de los apóstoles.

2.-El uso que hizo la Iglesia primitiva de ciertos libros: según esto, son seguramente canónicos aquellos libros que fueron usados por los apóstoles y las primeras comunidades cristianas en su culto o predicación.

3.-La coherencia: o sea, que la enseñanza de un libro sea coherente con el resto de la Escritura, que no contradiga el sentido de la revelación.

4.-Para el Antiguo Testamento, la Iglesia asumió el canon o lista de libros ya aceptados por los judíos hasta ese momento.

# ¿CÓMO SE DIVIDEN LOS LIBROS CANÓNICOS?

Los 73 libros inspirados o canónicos de la Biblia se dividen en ―PROTOCANÓNICOS― y

―DEUTEROCANÓNICOS―

.

1.-LOS PROTOCANONICOS son aquellos libros que fueron y son considerados como inspirados, tanto por los judíos, como por los católicos y los protestantes. Es decir, aquellos libros de la Biblia de los que nunca se dudó que fuesen inspirados.

2.-LOS DEUTEROCANONICOS son aquellos libros de la Biblia de cuya inspiración se dudó algún tiempo o por parte de alguna Iglesia en particular. Estos libros son especialmente siete del Antiguo Testamento: Tobías, Judith, Baruc, Sabiduría, Eclesiástico (o Sirácida) y 1 y 2 Macabeos. Aún hoy, en las Biblias que editan los protestantes faltan estos siete libros deuterocanónicos del A.T. porque no los consideran inspirados.

# ¿POR QUE LOS PROTESTANTES NO ACEPTAN LOS DEUTEROCANONICOS DEL A.T. COMO LIBROS INSPIRADOS?

Para encontrar la respuesta a esta pregunta debemos saber que en un tiempo en la Iglesia primitiva (siglo I D.C.) existían entre los judíos dos cánones o listas de los libros inspirados:

\*.-CANON PALESTINENSE: constaba sólo de los 39 libros protocanónicos.

\*.-CANON ALEJANDRINO: contenía todos los 46 libros, proto y deuterocanónicos,

La Iglesia cristiana primitiva, haciendo uso del poder que Jesús le había otorgado, adoptó el Canon Alejandrino, por varios motivos:

1.-Jesús, de las 37 veces que cita la Escritura, 33 veces lo hace usando la versión del Canon Alejandrino. Además, en todo el N.T. de las 350 citas del A.T., 300 corresponden a este canon.

2.-Los apóstoles nombraban frecuentemente los libros deuterocanónicos, como Sabiduría, Judith, etc...

3.-La traducción de los Setenta fue elaborada con base en el canon Alejandrino. 4.-Los primeros Padres de la Iglesia también usaron este canon.

Sin embargo, los protestantes, catorce siglos después, prefirieron volver al canon palestinense y decidieron no considerar como inspirados los siete libros deuterocanónicos.

En todo caso es bueno saber que, respecto del Nuevo Testamento, tanto católicos como protestantes aceptan como inspirados los 27 libros que lo componen.

# ¿QUE SON LOS LIBROS APÓCRIFOS?

Llamamos apócrifos a ciertos libros religiosos que la Iglesia no ha aceptado como inspirados, pese a que su contenido sea semejante al de la Biblia.

La palabra ―apócrifo ―viene del griego y significa ―oculto o escondido―. La Iglesia excluyó estos libros del canon porque tenían autor incierto o porque eran escritos muy recientes, o porque eran falsamente atribuidos a tal o cual autor, o porque contenían errores o incoherencias respecto del resto de la revelación.

1. Los apócrifos del A.T. fueron escritos por ―judíos piadosos―, deseosos de añadir consejos o exhortaciones morales, o completar la historia bíblica con ejemplos y cuentos.
2. Los apócrifos del N.T. fueron escritos por ―cristianos piadosos―, con el fin de satisfacer la curiosidad de los fieles sobre los hechos de la vida de Jesús y de la Virgen María, etc. no

presentes en los Evangelio.

# BIBLIA PROTESTANTE O BIBLIA CATOLICA?

* 1. **¿EXISTEN VARIAS BIBLIAS O UNA SOLA?**

Seguramente hemos escuchado hablar de ―Biblia Católica― y ―Biblia Protestante―; ¿acaso existen varias Biblias? Debemos, ante todo, aclarar que la Palabra de Dios es una sola. Por tanto, no podemos decir que existan varias Biblias, pero si debemos aceptar que si hay diversas traducciones y ediciones de la misma y única Biblia.

Ante la variedad de ediciones de la Biblia que circulan en nuestro medio, podemos distinguir tres grupos:

# BIBLIAS DE EDICIÓN CATOLICA

Son aquellas ediciones que contienen entera y fielmente la Palabra de Dios, y que entre sí se distinguen solamente por la manera expresiva de comunicar el mensaje revelado. Las ediciones o traducciones católicas más comunes son:

1. La Biblia ―Nácar- Colunga―: traducida en España por dos biblistas de apellidos Nácar y Colunga, respectivamente.
2. La Santa Biblia, de ediciones San Pablo de España, que es una traducción hecha muy cuidadosamente por un equipo de quince expertos.
3. La ―Biblia de Jerusalén ―; llamada así porque sus traductores son profesores del Instituto Bíblico de Jerusalén. Es particularmente importante para el estudio, por sus notas científicas explicativas.
4. La ―Biblia Latinoamericana―: coedición realizada por dos grandes editoriales: Verbo Divino y San Pablo, bajo el auspicio de la SOBICAIN (Sociedad Bíblica Católica Internacional).Su importancia radica en su facilidad de comprensión por el lenguaje popular que maneja y por las notas explicativas muy pastorales y adaptadas a la cultura y ambiente latinoamericanos.
5. La ―Biblia para el pueblo de Dios ―, de ediciones San Pablo de Colombia, y que ha sido traducida por un equipo de expertos bajo la dirección del Dr. Evaristo Martín Nieto.

# BIBLIAS DE EDICION PROTESTANTE

Las Biblias editadas por los protestantes carecen de los siete libros deuterocanónicos (Tobías, Judith, Baruc, Sabiduría, Eclesiástico y 1 y 2 Macabeos). Además de ser incompletas, con frecuencia traducen palabras o frases que pueden llevar a interpretaciones equívocas. La traducción protestante de la Biblia más difundida es la ―Reina-Valera― llamada así porque fue hecha por Casiodoro de Reina en 1569, y luego revisada en 1602 por Cipriano de Valera.

# BIBLIAS ECUMÉNICAS

Son ediciones surgidas por una especie de acuerdo entre la Iglesia Católica y los protestantes. Estas ediciones manifiestan un buen esfuerzo de traducción, contiene los siete libros deuterocanónicos, pero no traen notas explicativas. La edición ecuménica más difundida es la Biblia llamada ―Dios habla hoy―, su versión del N.T. que se denomina ―Dios llega al hombre―.

En muchas parroquias de Colombia se distribuye esta Biblia, tal vez por su bajo costo; sin embargo, debemos tener claro que esta edición es más protestante que católica, y por ello lo ideal sería que prefiriéramos las ediciones netamente católicas, debidamente aprobadas por la autoridad eclesiástica.

# ¿COMO SABER SI UNA BIBLIA ES CATOLICA O NO?

Hay tres señales claras que nos ayudan a distinguir las Biblias católicas:

2.1.-LAS BIBLIAS CATOLICAS CONSTAN DE LOS 73 LIBROS: en efecto, las Biblias de

edición católica incluyen los siete libros deuterocanónicos, por ello, cuando una Biblia tenga 73 libros, casi con seguridad es católica. Claro está que debemos estar atentos, puesto que las ediciones ecuménicas también han incluido los deuterocanónicos...

2.2.-LAS BIBLIAS CATOLICAS TIENEN APROBACIÓN ECLESIÁSTICA: Sólo en las Biblias

de edición católica aparece, en las primeras páginas, una autorización llamada en latín

―imprimátur ―: es decir, ―imprímase ―, junto a la firma del Obispo que ha concedido la licencia para que se edite. Esta licencia garantiza que no hay dificultad (Nihil obstat ―) para que sea difundida, pues previamente el obispo, o en otros casos la Conferencia Episcopal, ha llevado a cabo un serio y detenido estudio y revisión de dicha traducción, hasta determinar que en ella no haya errores de fe o imprecisiones de traducción.

2.3.-LAS BIBLIAS CATOLICAS INCLUYEN NOTAS EXPLICATIVAS: Esta es otra señal clara

que indica cuando una edición de la Biblia es católica. Efectivamente, las Biblias de edición protestante no tienen notas explicativas de pie de página, porque ellos sostienen que cada persona tiene el Espíritu Santo para interpretar individualmente la Palabra de Dios, sin necesidad de maestros. Nosotros, los católicos, sabemos que es la Iglesia católica la que ha recibido del mismo Jesús el poder para guardar, interpretar, defender y enseñar con fidelidad el mensaje del Evangelio.

# ¿CÓMO INTERPRETAN LA BIBLIA LOS PROTESTANTES?

Con frecuencia nos encontramos con protestantes que conocen y manejan hábilmente la Biblia, citando versículos de memoria, con el propósito de confundir, convencer, o al menos inquietar a muchos católicos sobre temas importantes de la doctrina cristiana; es entonces cuando nos surge la pregunta: ¿por qué los protestantes predican verdades diferentes a las que creemos los católicos, siendo que la Biblia es la misma para todos?

Para responder esta inquietud debemos saber que ellos interpretan muy literalmente y de modo diverso algunas palabras o frases de la Biblia, haciéndoles variar su significado. (Por ejemplo, el término ―hermano‖ – Mt.12, 47 – que en el contexto bíblico significa ―pariente cercano‖ – Gén.13, 8 y Gén.11, 31 – ellos lo entienden al pie de la letra, como hermano de carne y sangre). A la base de esta diversidad de interpretación encontramos dos principios sostenidos por los protestantes, a saber: la interpretación individual de la Biblia, y el considerar la Sagrada Escritura como la única fuente de la Revelación.

# ¿QUE DECIR DE LA INTERPRETACIÓN INDIVIDUAL DE LA BIBLIA?

Lutero, iniciador de la Reforma Protestante, fue quien difundió este postulado según el cual todo cristiano puede leer e interpretar la Biblia a su antojo y descubrir en ella la verdad del mensaje de Dios. Ante esto, los católicos sostenemos que es falsa tal afirmación, dado que la

misma Biblia lo desmiente particularmente San Pedro cuando afirma en el versículo 20 del primer capítulo de su segunda carta: ―Sépanlo bien, nadie puede interpretar por sí mismo una profecía de la Escritura...‖(Cf. 1Timoteo 1,1-7; 1 Jn.2,19-27 y 1Jn.4,1 ).

Además, este principio protestante va en contra de la unidad de la Iglesia, anhelo profundo del Maestro Divino (Cf. Juan 17,20-21 y Efesios 4,4-6).La interpretación individual de la Biblia trae consigo, en efecto, la división de la revelación y de la doctrina, que es la causa para que se haya multiplicado el número cada vez mayor de ―sectas‖ protestantes. Esto lesiona la unidad del único cuerpo de Cristo que es la Iglesia.

La enseñanza de la Iglesia católica ha sido siempre muy clara: ―EL OFICIO DE INTERPRETAR AUTÉNTICAMENTE LA PALABRA DE DIOS, ORAL O ESCRITA, HA SIDO CONFIADO SOLO AL MAGISTERIO VIVO DE LA IGLESIA, EL CUAL LO EJERCITA EN

NOMBRE DE JESUCRISTO‖ (Concilio vaticano II, Dei Verbum,10 ).

# ¿SOLO LA BIBLIA ES FUENTE DE REVELACIÓN?

Desconociendo la importancia de la Tradición y del Magisterio Eclesiástico, los protestantes dicen que sólo en la Biblia encontramos la Revelación divina. Por nuestra parte, los católicos estamos convencidos de que la verdad y el mensaje de Cristo no sólo se encuentran en las Sagradas Escrituras, sino que también la Tradición es fuente de Revelación, enriquecida además por la enseñanza del Papa y los Obispos, es decir, el Magisterio de la Iglesia (Cf. Dei Verbum,8 y 9.)

# ¿QUE RELACION EXISTE ENTRE LA TRADICIÓN ORAL DE LA IGLESIA Y LA BIBLIA?

En términos católicos, entendemos por Tradición el ―DEPOSITO DE LA FE‖, las enseñanzas que el Resucitado entregó a los apóstoles y a su Iglesia. No lo hizo por escrito, sino a través de sus palabras y acciones, Se deduce, entonces, que el Evangelio antes de ser un libro fue la predicación oral de la Buena Nueva del Reino. Los apóstoles y sus sucesores continuaron anunciando esa Buena Noticia (―ID Y ENSEÑAD‖: Mc.16, 15) por medio de la Tradición oral. Sólo en un segundo momento dicha predicación fue puesta por escrito.

La Tradición oral es fundamento de la verdad en muchas páginas de la Escritura, como podemos encontrarlo en 1 Corintios 11,23: la Cena del Señor: 1 Corintios 15,3: la resurrección de Cristo; 2 Timoteo 1,14: ―Conserva el depósito de la fe‖, etc.

La Tradición, que es la transmisión de la Revelación por medio de la enseñanza oral de la Iglesia, tiene estas características:

\*.- Contiene fundamentalmente el mismo contenido doctrinal de la Biblia.

\*.- Es garantía de la correcta interpretación y explicación de la Biblia.

\*.- Contiene parte de la Revelación que aunque no está en la Biblia guarda plena coherencia con ella.

\*.- Biblia y Tradición son dos facetas de la misma Verdad, su misma y única fuente es Cristo.

―La Tradición y la Escritura constituyen el depósito sagrado de la Palabra de Dios, confiado a la Iglesia‖ (Dei Verbum, 10).

# ¿POR QUE NO ACEPTAMOS LA REGLA PROTESTANTE?

La doble ―regla de fe‖ protestante según la cual ―la biblia y nada más que la biblia, interpretada individualmente, es fuente de Revelación‖, no puede ser aceptada por los católicos por varios motivos:

# PORQUE ES OPUESTA A LA MISMA BIBLIA

Cristo no dijo: ―Escriban mis palabras y vayan repartiendo la Biblia por las calles‖, sino que dijo:‖ VAYAN A PREDICAR Y ENSEÑAR. EL QUE LOS ESCUCHA A USTEDES, ME

ESCUCHA A MI‖ (Mc.16, 15; Jn. 13,20). Además, los apóstoles predicaron la fe por medio de la enseñanza oral (Cf. Romanos 10,17).

# PORQUE ES IMPOSIBLE

Antes de ser inventada la imprenta, en 1440, muy pocos podían leer los manuscritos bíblicos y la mayoría no sabía leer. Todavía hoy existen muchas personas que no saben leer ni escribir para acceder directamente a la Biblia, y si la salvación estuviera solamente vinculada a la lectura de la Biblia serían poquísimos los que pudieran salvarse; esto contradice el deseo expreso de Dios: ―QUE TODOS LOS HOMBRES SE SALVEN Y LLEGUEN AL CONOCIMIENTO DE LA VERDAD‖

.

# PORQUE ES INSEGURA

¿Cómo saben los protestantes que la Biblia es Palabra de Dios? ¿Qué las verdades de la Biblia son inspiradas y divinas? Ellos dicen que porque la misma Biblia lo dice, pero esto es absurdo: También los apócrifos dicen que son verdaderos e inspirados y no lo son. Debe haber una autoridad, distinta a la misma Biblia, que garantice que ella es Palabra de Dios. Así como sucede con todo escrito, ley o código que necesita un tribunal que lo interprete y resuelva las dudas.

# PORQUE ES CONTRADICTORIA

Los protestantes afirman que pueden interpretar a gusto personal la Biblia, y sin embargo tienen ―pastores ―que les explican la Biblia. Mientras rehúsan el Magisterio Divino de la Iglesia, aceptan el de otras personas que no tienen ninguna autoridad y se contradicen entre sí.

# TEMAS BÍBLICOS Y SU INTERPRETACIÓN

1. **LA AUTORIDAD DEL PAPA**
	1. **¿QUE DICEN LOS PROTESTANTES?**

Los protestantes sostienen que Jesús constituyó a Pedro cabeza de la Iglesia: que en la Iglesia no hay otra cabeza más que Cristo. De esta afirmación se concluye que no debe existir

el pontificado, y junto a esto defienden que la infabilidad del Papa consta en la Biblia. Ellos sustentan sus tesis en los siguientes textos bíblicos:

\*.- Efesios 5,23: ―Cristo es la cabeza de la Iglesia‖.

\*.- 1 Corintios 3,11: ―. nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, que es

Cristo‖.

\*.- Gálatas 2,11: En este pasaje Pablo afirma: ―Cuando Pedro vino a Antioquia, yo me enfrenté a él cara a cara y le reprendí‖. Los protestantes sostienen que si Pedro hubiera sido realmente el jefe supremo de la Iglesia, Pablo no lo hubiera reprendido.

# ¿QUE DECIMOS LOS CATÓLICOS?

Ante las afirmaciones protestantes acerca del Papa, la Iglesia Católica recuerda que Cristo es de hecho la Cabeza de la comunidad cristiana, pero el Papa lo representa como cabeza visible de la Iglesia. Cristo es el fundamento, ―piedra angular‖, pero ese fundamento se continúa en la historia a través de los apóstoles, como bien lo aclara san Pablo cuando escribe: ―....edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas. La piedra angular de este edificio es Cristo Jesús. ‖ (Efesios 2,20)

Cuando los protestantes argumentan que Pedro no era reconocido como jefe máximo en la Iglesia dado que Pablo lo reprendió, desconocen que corregir a un superior en defensa de la verdad y siempre con el debido respeto a la autoridad, es un sano deber que en nada resta legitimidad a dicha autoridad.

En muchos pasajes de la misma Biblia encontramos a Cristo que entrega a Pedro la autoridad de gobierno en la Iglesia, constituyéndolo piedra fundamental en la construcción de su Comunidad, tanto así que, para encomendarle su nueva misión, le

Cambia el nombre de Simón por el de ―Pedro‖, que quiere decir piedra.

También promete darle a Pedro ―las llaves del Reino―, y el gesto de dar las llaves implica la entrega del poder.

Le da el poder de ―atar y desatar―, que en contexto hebreo significa otorgar la facultad de legislar (Cf. Mt.16, 16-19).El propio Jesús ora para que Pedro no falle en su fe, se deduce que Pedro y su sucesor, el Papa, es infalible en cuanto tiene que ver con materia de fe.

Jesús confiere a Pedro la misión de ser Pastor universal (―...apacienta a mis ovejas―: Juan 21,16), y ―apacentar‖ para cultura oriental implica el gobierno. En la vida concreta del colegio apostólico y de la naciente Iglesia encontramos a Pedro desempeñando esta función pastoral: es el primero que entra en el sepulcro, después de la Resurrección (Cf. Juan 20,3-6); es el que preside las reuniones (Cf. Hechos 1,15); el que obra el primer milagro, después de Cristo (Cf. Hechos 3,1-11); es obedecido por los demás apóstoles en el Concilio de Jerusalén (Cf. Hechos 15,7-12); las listas de los apóstoles comienzan siempre nombrando a Pedro (Cf. Mateo 10,2 – Marcos 3,16 –Lucas 6,14 – 1 Corintios 15,5; etc.)

# EL SACERDOCIO CRISTIANO

* 1. **¿QUE DICEN LOS PROTESTANTES?**

La doctrina protestante acerca del sacerdocio en la Iglesia es la siguiente: Jesucristo no dio a los apóstoles el poder para ordenar sacerdotes; por lo tanto no tendrían ellos ningún tipo de

autoridad. Todo el que cree en Cristo es auténticamente un sacerdote y puede predicar el Evangelio sin necesidad de ser ―Ordenado‖ para tal misión. Para sostener esta tesis, los protestantes recurren a estas citas bíblicas:

\*.- 1 Pedro 2,9: ―Ustedes son linaje escogido, sacerdocio real...‖, luego todos los creyentes son sacerdotes.

\*.- Mateo 23,9-10: ―A nadie en la tierra llamen padre, porque uno solo es su padre, el del cielo. Ni se dejen llamar maestros, porque uno solo es su maestro: el Mesías―.

# ¿QUE DECIMOS LOS CATÓLICOS?

La Iglesia católica recuerda que ciertamente todo cristiano, por el Bautismo, participa del

―sacerdocio común‖ de todos los fieles.

Es lo que afirma Pedro, y san Pablo lo corrobora cuando pide a los cristianos ―ofrecer sus cuerpos como sacrificio vivo, consagrado, agradable a Dios―(Romanos 12,1).

Pero además de este ― sacerdocio común ―, Jesús mismo, en la Ultima Cena, instituye y envía a sus apóstoles con un sacerdocio especial, que llamamos ―ministerial―, y del cual también da testimonio la Escritura, particularmente la carta a los Hebreos.. (Cf. Hebreos 5,1ss.).Este sacerdocio ministerial es propio de los apóstoles y de sus sucesores legítimamente constituidos.

Cuando Jesús pide evitar ser llamado ―padre‖ o ―maestro‖, está más bien reprochando la vanagloria y orgullo de los fariseos. Debemos evitar interpretaciones literales de las expresiones de Cristo; de hecho, san Pablo, por ejemplo, se hace llamar ―padre‖ varias veces, y a los cristianos de sus comunidades los llama ―hijos‖. (Cf. 1 Corintios 4,15; 2 Timoteo 1,2; Tito 1,4).

Diversos pasajes de la Sagrada Escritura testimonian la existencia y validez del sacerdocio establecido por Cristo en su Iglesia, en orden al pastoreo de la comunidad; la administración de los dones de Dios (sacramentos); el ofrecimiento del ―sacrificio ―(Eucaristía); la enseñanza y predicación del mensaje divino, etc. En las mismas páginas bíblicas se percibe la necesidad de haber sido llamados por Dios para el ejercicio del ministerio sacerdotal, conferido desde antiguo a través del significado gesto de la imposición de las manos.( Cf. Hechos 20,28; 13,2- 4; 1 Timoteo 4,14; 5,22; 2 Timoteo 1,6; Tito 1,5; Hebreos 5,1-4; Romanos 10,14-15; 1

Corintios 3,9; 4,1; Santiago 5,14; Juan 20,23)

El Señor instituyó el sacerdocio en varios momentos de su vida, otorgándole la misión de predicar, enseñar, administrar los sacramentos, presidir la Eucaristía, perdonar los pecados en su nombre, los siguientes pasajes son muy dicientes al respecto:

\*.- Lucas 22,19 y 1 Corintios 11,23: ―Hagan eso en memoria mía‖ = celebración de la Eucaristía.

\*.- Juan 20,23: ―A quienes perdonen los pecados, les serán perdonados‖ = poder de perdonar.

\*.- Marcos 16,15: ―Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio‖ = predicación.

# LA CONFESIÓN

* 1. **¿QUE DICEN LOS PROTESTANTES?**

Según ellos, sólo Dios puede perdonar los pecados. Además, todos ya hemos sido perdonados por la sangre de Jesús y no es necesario recurrir a otro hombre, también

pecador, para confesar los pecados. Bastaría confesarse y pedir perdón directamente a Dios, o hacerlo entre los hermanos. Dicen que en ninguna parte de la Biblia está escrito que los cristianos deben confesarse ante un sacerdote. Las citas bíblicas que respaldarían su doctrina son:

\*.- 1 Juan 1,7: ―Pero si andamos en la luz, como él está en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos purifica de todo pecado.‖.

\*.- Santiago 5,16: ―Confiésense los pecados unos a otros y recen unos por otros―

.

# ¿QUE DECIMOS LOS CATÓLICOS?

Nosotros sostenemos que la Iglesia tiene la misión de reconciliar y perdonar los pecados, por dos motivos: porque es mandato expreso de Cristo (Cf. Juan 20,23), y porque el pecado que nos separa de Dios tiene también consecuencias sociales: nos aísla del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, y para ser perdonados hace falta la reconciliación con Dios y también la reconciliación con la Iglesia, en la persona de un sacerdote. (Cf. 1 Corintios 12,12-27).

En efecto, Jesús entrega a los apóstoles el poder de atar y desatar, lo cual en el lenguaje oriental se refiere también a la facultad de perdonar los pecados (Cf. Mateo 18,18). Explícitamente les confiere ese poder de perdonar en su nombre (Cf. Juan 20,19-23). San Pablo enseña que el poder de reconciliar, que es sólo de Dios por medio de Cristo, quiso entregarlo a los apóstoles y sacerdotes ( Dios nos reconcilió con él por medio de Cristo, y nos confió el ministerio de la reconciliación‖: 2 Corintios 5,18).

Conservamos, finalmente, el testimonio de los Hechos de los Apóstoles según el cual algunos cristianos que habían cometido pecados de magia venían arrepentidos a confesar sus pecados ante los apóstoles.

# LA EUCARISTÍA

* 1. **¿QUÉ DICEN LOS PROTESTANTES?**

Los protestantes afirman que Jesucristo no está realmente presente en la Eucaristía; que la

―cena‖ de la comunidad, o fracción del pan, no es más que un recuerdo de la última cena; que el sacrificio de Jesús en la cruz fue perfecto para la redención de la humanidad, y no hay motivo para repetir el sacrificio de Cristo en la Misa.

Cuando los protestantes se refieren al discurso de Jesús donde se presenta como ―pan de vida‖ en el Evangelio de Juan, capítulo 6, dicen que debe ser entendido sólo en sentido figurado y simbólico. Apoyan su tesis en este texto:

Hebreos 10,10-14: ―Y en virtud de esta voluntad nosotros somos santificados, de una vez para siempre, por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo...él, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, se sentó para siempre a la derecha de Dios...Porque por una ofrenda única ha hecho perfectos para siempre a aquellos que santifica‖

.

# ¿QUÈ DECIMOS LOS CATÓLICOS?

La Biblia es muy clara sobre el valor y verdad de la Eucaristía. No se puede entender cómo los protestantes quieran negar las palabras que manifiestan abiertamente la voluntad del

Señor de quedarse realmente vivo y presente entre nosotros, convirtiendo el pan y el vino en su cuerpo y sangre. Respaldemos estas consideraciones con el propio texto sagrado:

\*.- Juan 6: todo el capítulo es una contundente defensa de la legitimidad e inestimable riqueza de la Eucaristía. Particularmente en los versículos 51-58 encontramos la promesa que hace Jesús de darnos su cuerpo y sangre como alimento.

\*.- Mateo 26,26-28: ―Durante la cena Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: ―TOMEN Y COMAN. ESTO ES MI CUERPO‖. Después tomó el cáliz, dio gracias y se lo dio diciendo: ―BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTA ES MI SANGRE...‖

\*:\_ Lucas 22,19: ―. HAGAN ESTO EN MEMORIA MIA‖.

\*.- 1 Corintios 11,23-29: aquí San Pablo, después de transmitir fielmente la tradición eucarística que él había recibido, atestigua que las comunidades cristianas celebraban la Cena del Señor, y les advierte sobre la necesidad de celebrarla dignamente.

\*.- 1 Corintios 10,16: ―El cáliz de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es la comunión con el Cuerpo de Cristo?‖. Luego no eran solamente gestos simbólicos, sino el mismo cuerpo y sangre de Cristo.

\*.- Hechos 2,42: en este pasaje san Lucas, al hacer una breve descripción de la vida de los primeros cristianos, refiere ―la fracción del pan―(= Eucaristía), como una característica esencial de la Iglesia.

# TEMAS BÍBLICOS Y SU INTERPRETACIÓN

1. **EL CELIBATO SACERDOTAL Y RELIGIOSO**
	1. **¿QUÉ DICEN LOS PROTESTANTES?**

Los protestantes afirman que en ninguna parte de la Biblia se encuentra expresado el precepto del celibato. Según ellos, es una ley corruptora que no tiene razón de ser. San Pablo, además, mandaba que el obispo fuera casado (Cf. 1 Timoteo 3,2): ―Es necesario que el obispo sea intachable, casado una sola vez, sobrio, prudente...‖, y sugiere lo mismo para los diáconos, en el versículo 12 del mismo capítulo: ―Los diáconos sean casados una sola vez, que sepan gobernar bien a sus hijos y sus propias casas‖.

# ¿QUÉ DECIMOS LOS CATÓLICOS?

Lo primero que constatamos es el ejemplo de Cristo; en efecto, nuestro Señor optó libremente por vivir la virginidad, por eso no se casó. En el Evangelio encontramos referencias de Jesús al celibato:

1).- Mateo 19,9-12: en estos versículos Jesús nos habla de los ―eunucos‖ (o sea, ―vírgenes‖) que voluntariamente deciden guardar la santidad por el Reino de Dios, y afirma que para ello se requiere una vocación especial, pues ―no todos comprenden esta doctrina, sino aquellos a quienes les es concedido‖ (v.11)

2).- Mateo 19,29: en este versículo el Señor promete una recompensa especial, ―recibir el ciento por uno y heredar la vida eterna‖, a quienes se mantienen castos por el Reino de los Cielos.

Todo parece indicar que también San Pablo optó por el celibato, y lo recomienda, sin despreciar en ningún momento el matrimonio, pero sí enfatizando las ventajas de dedicarse indivisamente al Señor y a la Iglesia.

1 Corintios 7: todo el capítulo afronta el tema, pero especialmente los versículos 8-9; 25-32 y 38-40 hacen un elogio del celibato.

Cuando los protestantes sostienen que san Pablo ―ordenaba‖ el matrimonio a los obispos y diáconos, se equivocan, pues no es que ordene que se casen (sería contradicción con lo que dijo en 1 Corintios 7), sino que afirma que nadie puede ser ministro idóneo de Cristo si es casado dos veces. Conviene recordar que en los primeros siglos de la Iglesia existían obispos y sacerdotes casados, como lo fueron algunos de los propios apóstoles, pero, siguiendo el ejemplo del mismo Jesús y las enseñanzas de Pablo, y ante la necesidad de entrega total que exigía el sacerdocio, desde el siglo III la Iglesia ordenó el celibato a los sacerdotes.

# EL MATRIMONIO Y EL SACERDOCIO

* 1. **¿QUÉ DICEN LOS PROTESTANTES?**

A propósito de este tema los protestantes defienden estas cuatro ideas: que el matrimonio no es un sacramento instituido por Cristo; que no consta en la Biblia que el matrimonio sea indisoluble; que Jesús mismo permitió el divorcio en caso de concubinato (Cf. Mateo 19,9), y que los casados divorciados pueden contraer nuevas nupcias.

# ¿QUÉ DECIMOS LOS CATÓLICOS?

Hay que reconocer, es cierto, que el versículo 9 de Mateo 19 es un texto de difícil interpretación en que parece que Jesús admitiese el divorcio en un solo caso muy determinado y concreto de fornicación y concubinato. Sin embargo, este versículo debe ser comprendido dentro del contexto y a la luz de otros pasajes bíblicos que señalaremos más adelante. La posibilidad de ―despedir a la mujer ―en caso de infidelidad no niega que el divorcio sea contrario a la ley divina y tampoco incluye la posibilidad de casarse de nuevo.

La Sagrada Escritura fundamenta nuestra doctrina católica acerca del matrimonio:

1).- Efesios 5,23-32: aquí san Pablo hace una verdadera catequesis sobre el valor del matrimonio como sacramento, es decir, un ―signo‖ del amor de Cristo y la Iglesia.

2).- En Marcos 10,2-12; Mateo 19,3-8 y Lucas 16,18 Jesús utiliza expresiones muy claras y determinantes para afirmar la indisolubilidad del matrimonio.

3).- Nuevamente San Pablo en 1 Corintios 7,10-11, advierte que quien se separa del cónyuge por grave motivo no puede volverse a casar; a los casados divorciados los llama ―adúlteros―. No hay que olvidar que la separación no es lo mismo que el divorcio.

# LA VIRGEN MARIA

* 1. **¿QUÉ DICEN LOS PROTESTANTES?**

Resumamos la opinión protestante acerca de la Virgen María, de la siguiente manera:

\*.- Es absurdo creer y enseñar que Dios, eterno y creador, tenga una madre. María no puede ser llamada ―Madre de Dios―.

\*.- Sólo Dios es digno de culto. El culto que los católicos tributan a María es contrario a la Biblia.

\*.- María fue virgen sólo hasta que dio a luz a Jesús. Después del parto dejó de ser virgen.

\*.- El Evangelio (en Lucas 2,7) llama a Jesús ―hijo primogénito ―de María, luego ella tuvo más hijos. También en Mateo 13,55 se habla de la existencia de más ―hermanos‖ de Jesús.

# ¿QUÉ DECIMOS LOS CATÓLICOS?

Acerca de nuestra devoción mariana (que es veneración, más no-adoración) podemos decir que tiene sustento bíblico, como vamos a considerarlo ahora:

\*.- Mateo 1,16; Gálatas 4,4: María es verdaderamente la Madre de Jesús, el Cristo, Hijo de Dios. En Jesús no hay dos personas; la divina y humana, ¡no¡ es una sola persona. Si María es la madre de Jesús, lo es de toda su persona, humano-divina; si es madre del Hijo de Dios, que es Dios, podemos, por eso, con toda razón, llamarla ―MADRE DE DIOS ―.

\*.- Lucas 1,26-35: El ángel dice a María que el hijo que nacerá de ella será ―Hijo del Altísimo‖, Hijo de Dios.

\*.- Lucas 1,43: Isabel llama a María, ―Madre del Señor‖.

\*.-Lucas 1,46-49: en el ―Cántico de María‖, es ella misma quien profetiza que todas las generaciones la proclaman ―bienaventurada‖.

\*.- Mateo 1,25: Mateo especifica que María dio a luz un hijo ―sin haber tenido relaciones‖. Cuando la Biblia habla de María llamándola ―virgen‖, lo hace no como de algo pasajero, sino como un estado de vida.

A propósito de la objeción de los protestantes por el término ―primogénito‖ aplicado por Lucas a Jesús, cabe decir que entre los judíos se llamaba primogénito al primer hijo, aunque fuera único; en este sentido sería equivalente a ―unigénito‖. Según esto, el hecho de ser Jesús el primer hijo de María, no implica necesariamente la existencia de hermanos de Jesús. Precisamente la palabra ―hermano‖ es también mal interpretada por los protestantes, ya que para los judíos (como puede ser incluso hoy para nosotros), no significa necesariamente

―hermano de sangre‖, sino pariente próximo, sobrino, primo, tío, etc. Por ejemplo: Lot que era sobrino de Abrahán (Cf... Génesis 11,31), es llamado también ―hermano‖ suyo (Cf. Génesis 13,8. El mismo Evangelio llama ―hermanos de Jesús‖ a Santiago y José (Cf. Mateo 13,55), que en realidad eran hijos de María de Cleofás (Cf. Mateo 15,40). María de Cleofás, a su vez, es llamada ―hermana‖ de la Virgen María (Cf. Juan 19,25).

El propósito de los protestantes de quitar a María la dignidad y el culto que se le debe, no tiene ningún fundamento sólido; es lamentable que se trate así a María Santísima, bajo el falso pretexto del celo por Cristo, como si la mejor manera de ensalzar al Hijo fuera vilipendiar a la Madre.

La Iglesia, desde la época de los apóstoles, profesó a María una especial devoción como la

―MADRE DE DIOS‖ y la ―SIEMPRE VIRGEN‖. El Concilio de Éfeso, en el siglo III, solemnizó este culto proclamando a María como la ―Madre de Dios.‖.

El culto a María se llama HIPERDULÍA.

# LA VENERACIÓN DE LOS SANTOS

* 1. **¿QUÉ DICEN LOS PROTESTANTES?**

Ellos dicen que tenemos un solo mediador delante de Dios, que es Cristo (Cf. 1 Timoteo 2,5) y, por eso, acudir a los santos como mediadores es un sacrilegio. Sólo a Dios se le debe honor y gloria (Apocalipsis 4,11; 5,4). Si sólo Él es santo, no se debe tributar culto a nadie más. Es inútil invocar los santos, teniendo a Jesucristo como único mediador y salvador, invocar a los santos significaría desconfiar de Cristo.

# ¿QUÉ DECIMOS LOS CATÓLICOS?

La enseñanza de la Biblia y de la Iglesia es clara: es justo y saludable venerar e invocar a los santos como intercesores delante del Señor, y este culto de veneración (Dulía) es querido por Dios. La veneración de los santos adquiere importancia y mayor eficacia cuando conocemos mejor sus vidas y su testimonio de santidad para imitarlos.

Existe una diferencia sustancial entre el culto que tributamos a Dios ( que se llama LATRIA = ADORACIÓN) y el culto que tributamos a los santos ( que se llama DULIA = VENERACIÓN): la adoración es el culto de la criatura a su creador y Señor, a Cristo como único Salvador y redentor; la veneración, por su parte, es el culto que tributamos los católicos a personas que por su santidad de vida se han acercado a la santidad de Dios, por eso los admiramos y valoramos su ejemplo, los invocamos para que intercedan por nosotros ante el Señor. Los santos en ningún momento sustituyen a Cristo, más bien nos acercan a El. Pablo, efectivamente, habla de Jesús como único mediador, en cuanto Redentor, en 1 Timoteo 2,5. Pero no hay que confundir la ―mediación como redención‖ (referida sólo a Cristo), de la

―mediación como intercesión‖ (que sí puede ser atribuida a la Virgen María y los santos). Para aclarar esto:

\*.- 1 Reyes 18,3-7 y 2 Reyes 2,15: Abdías y algunos discípulos de los profetas veneran a Elías y Eliseo, se postran ante ellos, invocan su oración y bendición.

\*.- Génesis 48,15-16: Jacob pide a Dios que bendiga a sus hijos.

\*.- Números 21,7 s.s.: Moisés hace de intercesor ante Dios a favor del pueblo.

\*.- Job 42,8: Dios asegura que escuchará la oración de Job cuando interceda por los demás.

\*.- Romanos 15,30: Pablo se encomienda a las oraciones de los cristianos por él; si es lícito encomendarse a las oraciones de los fieles vivos, ¡cuánto más es bueno encomendarse a las oraciones de los justos ¡

\*.- Apocalipsis 5,8: Juan atestigua que las oraciones de los santos son como perfume en la presencia de Dios.

# EL CULTO DE LAS IMÁGENES

* 1. **¿QUÈ DICEN LOS PROTESTANTES?**

Los protestantes sostienen que la Biblia prohíbe terminantemente hacerse imágenes, porque es un culto idolátrico (Cf. Éxodo 20,4). Dios no puede ser representado con estatuas de material humano (Hechos 17,29), no se lo puede adorar por medio de ninguna imagen, sino

―en espíritu y verdad‖ (Juan 4,23). También dicen que dar culto a reliquias de humanos es idolatría.

# ¿QUÉ DECIMOS LOS CATÓLICOS?

Acerca del culto a los santos ya hemos aclarado anteriormente que es aconsejado por el Señor; ahora bien, la Iglesia enseña que las imágenes de Cristo, de la Virgen María y de los santos se tengan y se guarden con el honor debido, no porque se crea que en ellos hay alguna divinidad, sino por aquellos a quienes representan, ―de manera que por medio de las imágenes, ante las cuales nos arrodillamos y oramos, adoramos a Cristo verdadero y veneramos a los santos, cuya semejanza tienen‖ (Concilio de Trento)..Así pues, no veneramos el pedazo de yeso o madera que conforma materialmente la imagen, sino a quienes representan dichas imágenes.

Lo que Dios prohíbe no es tanto hacer las imágenes, sino ―adorarlas y servirlas‖ (Éxodo 20,5), como si ellas mismas tuvieran poder de salvar. Más bien resulta interesante constatar cómo Dios mismo pide construir imágenes y estatuas como signo de su presencia en medio del pueblo: dos ángeles de oro y un arca de la alianza de madera (Cf. Éxodo 25,10-22). Josué se postra ante el arca, en señal de veneración (Cf. Josué 7,6). También manda el Señor construir, en Números 21,8, una serpiente de bronce como signo de salvación para quienes habían sido mordidos por las serpientes.

En Hechos 17,29, Pablo no es que prohíba el culto a las imágenes, sino que aclara que esas imágenes no son Dios, pues la idolatría consiste en identificar a Dios con su imagen, siendo que la imagen sólo nos ayuda a entrar en comunicación con El.

En otros pasajes bíblicos encontramos la prueba de que el Señor se sirve de ―reliquias‖ o cosas que pertenecieron a personas santas, para obrar sus maravillas: la vara de Moisés que obró milagros ante el Faraón (Éxodo 7,10); el manto de Elías dividió las aguas del Jordán (2 Reyes 2,14); los huesos de Eliseo resucitaron a un muerto (2 Reyes 13,21); el manto de Jesús curaba a los enfermos que lo tocaban (Mateo 9,20); la sola sombra de Pedro curaba enfermos (Hechos 5,15-16); los pañuelos de San Pablo sanaban endemoniados (Hechos 19,,12), etc.

De los temas bíblicos presentados y las controversias que crean con los protestantes podemos concluir que lo que enseña la Iglesia Católica y lo que afirma la Biblia están en plena conformidad y coherencia; no podría ser de otra manera ya que el Magisterio de la Iglesia tiene como fuente de la verdad revelada a la Biblia. La interpretación que los protestantes dan de algunos pasos bíblicos no es correcta; ellos acostumbran aislar algunos versículos de su contexto, entendiéndolos literalmente y de acuerdo a sus fines, con ello manipulan la Palabra de Dios.

# EL CAMINO DE LA LECTURA DE LA BIBLIA

El Concilio Vaticano II aconseja a todos los cristianos la asidua lectura de la Palabra de Dios, como un camino de acercamiento a Cristo y como medio eficaz para enriquecer la vida espiritual y para adquirir la sabiduría divina. (Cf. Dei Verbum, 25-26.)

# ¿QUÉ VALOR TIENE LA BIBLIA?

Es evidente que la Biblia tiene un profundo valor cultural, un significativo valor histórico y un singular valor literario; sin embargo, recordando que la Biblia antes que ser libro científico es prioritariamente un libro de fe, tenemos que decir que el grande y rico valor que encontramos en la Palabra de Dios escrita es el espiritual. En efecto, la Biblia, por ser mensaje de Dios al hombre, es básicamente un alimento espiritual que anima y robustece la fe de los seguidores de Cristo; ella ilumina y da sentido a la vida y a la historia humana indicándole su vocación a la felicidad, su destino trascendente.

# ¿POR QUÉ DEBO LEER LA BIBLIA?

* 1. **PORQUE DIOS MISMO LO QUIERE**

Efectivamente, desde el Antiguo Testamento, a través de los Profetas Dios ha manifestado su voluntad de que las escrituras sean leídas y aprovechadas por sus hijos como luz en su caminar. Es lo que, por ejemplo, afirma Isaías: ―Los sordos oirán las palabras de un libro; y, liberados de las tinieblas y de la oscuridad, verán los ojos de los ciegos‖ (Isaías 29,18).

# PORQUE JESÚS TAMBIEN LO QUIERE

Tanto a sus adversarios, como a sus seguidores, Jesús los invita a estudiar e interiorizar la Palabra de Dios (Cf. Juan 5,39). Incluso se tomó la molestia de interpretar el mensaje de las Escrituras a aquellos discípulos suyos que iban desanimados camino de Meaux (Cf. Lucas 24,27).

Jesús desea y espera que nosotros acudamos a la Palabra de Dios porque sabe que el Antiguo Testamento nos encamina hacia El y todo el Nuevo Testamento tiene también como su eje central a Cristo, y nos ofrece el testimonio de su vida, de su enseñanza, de su misterio pascual, su prolongación en la comunidad cristiana.

# PORQUE LA IGLESIA LO QUIERE

La Iglesia ha procurado distribuir cuidadosamente la riqueza de la Revelación escrita, contenida en la Biblia, para que el mensaje de Dios llegue a sus fieles de manera pura y provechosa. Particularmente desde el Concilio Vaticano II (pero también antes de él) la Iglesia ha multiplicado esfuerzos para llevar la Palabra de Dios a cada hogar y a cada cristiano, como semilla de virtud y santidad que conduce a la vida eterna. Pero el esfuerzo por difundir la Biblia ha venido acompañado por un esmerado empeño de formación de los laicos en el estudio bíblico, esto para garantizar la recta interpretación de la Revelación Divina.

# PORQUE YO MISMO LO NECESITO

Si de verdad queremos dar sentido a nuestra existencia y tomar en serio nuestra vida cristiana, debemos hacernos cada vez más conscientes de la urgencia de frecuentar la lectura bíblica, en actitud de fe, para dejarnos interpelar por ella, para dejarnos transformar bajo su influjo. La Biblia es alimento de vida espiritual que nos ayuda maravillosamente en el propósito de santificación personal y en el compromiso comunitario de construir un mundo más justo y fraterno como anticipo del Reino de Dios. La meditación e interiorización de la Palabra de Dios es un soporte valiosísimo de nuestra comunicación con Dios en el contexto de la oración, y nos permite, además, estar preparados para ―dar razón de nuestra esperanza‖ (Cf. 1 Pedro 3,15).

# ¿PARA QUÉ DEBO LEER LA BIBLIA?

Al formularnos este interrogante, San Pablo se apresuraría a contestarnos: ―Toda Escritura divinamente inspirada es útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la justicia, a fin de que el hombre sea perfecto, dispuesto a hacer siempre el bien‖ (2 Timoteo 3,16-17). Junto a esto, podemos también afirmar que:

* 1. **La Palabra de Dios es necesaria para conocer al Señor:** en la Biblia el Padre misericordioso sale al encuentro de sus hijos, para dejarse conocer, para comunicarles sus más sagrados misterios, para manifestarles el grado de su amor y la invitación que gratuitamente les formula a participar de la vida divina.
	2. **La Palabra de Dios es necesaria para conocer a Jesús:** mejor que en cualquier imagen, representación o estatua, a Jesús lo conocemos en la Biblia, porque allí Él comunica sus pensamientos, sus anhelos, sus enseñanzas; en la Biblia encontramos los detalles de la vida y misión salvadora de Cristo.
	3. **La Palabra de Dios es necesaria para conocer al Espíritu Santo:** en la Biblia aprendemos a distinguir lo que viene del Espíritu Santo, descubrimos cómo actúa a favor nuestro, santificándonos y renovándonos con su poder. En la Biblia aprendemos que el Espíritu Santo quiere hacer de nosotros su morada y que desea ayudarnos a ser verdaderos cristianos en la vivencia del amor y de la justicia, de la paz y la solidaridad para ir construyendo el Reino de Dios.
	4. **La Palabra de Dios es necesaria para conocer a la Virgen María**: allí encoframos el testimonio de su vida pobre y sencilla, el ejemplo de su solidaridad y caridad, allí encoframos la lección de docilidad y obediencia a los planes y proyectos de Dios, de la que se hizo ―humilde esclava del Señor‖. En la Biblia podemos percibir la grandeza del Dios que se encarnó en el seno virginal de María, mujer disponible a la acción del Espíritu Santo.
	5. **La Palabra de Dios es necesaria para conocernos a nosotros mismos:** en la Biblia descubrimos nuestra propia realidad de seres frágiles, limitados y pecadores, pero a la vez nuestra invaluable dignidad de hijos de Dios, creados a su imagen y semejanza. La Biblia nos señala, en Cristo, el camino para retornar a nuestro Creador, es decir, nos muestra nuestra vocación a la trascendencia y a la felicidad eterna.
	6. **La Palabra de Dios es necesaria para conocer el destino de la historia humana:** la Biblia, en efecto, nos señala cuál es la meta final hacia la cual peregrina la historia de la humanidad: el Reino de Dios. El sentido de la existencia y del

devenir histórico del hombre, a la luz de la Palabra de Dios, sabemos que se proyecta hacia el infinito.

Si leemos la Palabra de Dios, no sólo por curiosidad, sino con amor y con fe, procurando llevar a la práctica sus enseñanzas, notaremos que podemos avanzar en el empeño de configurarnos con Cristo, para gozar con El de la gloria eterna junto al Padre, pues la Sagrada Escritura puede darnos ―la sabiduría que conduce a la salvación por la fe en Jesucristo‖ (1 Timoteo 3,15).

# ¿CÓMO DEBO LEER LA BIBLIA?

Ante la Palabra de Dios que encontramos en la Biblia, no podemos tener la actitud de quien lee un periódico o un libro cualquiera....La Biblia debemos leerla y meditarla conscientes de que allí se produce un singular encuentro con Dios, que lejos de ser una idea o un puro concepto, se trata de una persona viva. Leer, pues, la Palabra de Dios escrita exige en nosotros unas actitudes adecuadas, a saber:

# FE Y AMOR

Debo leer la Biblia con fe y amor, como si estuviera escuchando a Dios mismo (lo que en efecto debe acontecer), como si estuviera leyendo una carta de la persona amada. El Concilio Vaticano II nos exhorta a tener estas disposiciones cuando afirma que ―en la Biblia el Padre sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos. Y es tan grande el poder y la fuerza de la Palabra de Dios, que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual...‖ (Dei Verbum, 21; Cf. También: Hebreos 4,12; Hechos 20,32; Juan 15,3;

Santiago 1,21).

.

# RESPETO Y RESPONSABILIDAD

Sabiendo que el mensaje y las palabras que contiene la Biblia son palabras de vida eterna que producen salvación, debemos acercarnos a ella con sumo respeto, como quien se acerca a una realidad profundamente sagrada, a Dios mismo que nos habla. Ella es un tesoro divino que se nos confía para hacerlo producir frutos de santidad, por eso también debemos cultivar la actitud de la responsabilidad, al aplicar las enseñanzas contenidas en las Sagradas Escrituras a nuestra vida personal, comunitaria y social. Tanto en nuestro corazón, como en mis hogares, capillas y templos, la Biblia debe ocupar un lugar de privilegiada importancia y respeto.

# ESPIRITU DE HUMILDAD

Es necesario que nos acerquemos a la Palabra de Dios con sincera actitud de humildad, porque es una comunicación de los hijos de Dios con nuestro Padre, de los discípulos de Cristo con su Señor y Maestro. Muy elocuentes, a este respecto, son las palabras del mismo Jesús: ―Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y se las has manifestado a los humildes y sencillos‖ (Mateo

11,25), porque, como también lo asegura San Pablo: ―Dios eligió a lo que el mundo tiene por necio para humillar a los sabios; lo débil, para humillar a los fuertes‖ ( 1 Corintios 1,27).

# ACTITUD DE ORACIÓN

Precisamente orar es dialogar con Dios; recibir su Palabra y dirigirle nuestras manifestaciones de gratitud, alabanza, contrición y súplicas. Necesitamos interiorizar el texto bíblico con espíritu contemplativo, como quien se encuentra de rodillas ante los misterios de nuestra salvación, como quien aprecia y contempla el milagro del amor de Dios hacia nosotros... El Vaticano II nuevamente viene a animarnos en este empeño cuando nos recuerda que ―la lectura de la Biblia debe acompañar la oración para que se realice el diálogo de Dios con el hombre, pues a Dios cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus Palabras...‖ (Dei Verbum, 25).

# ¿QUE DEBO HACER ANTES DE LEER LA BIBLIA?

Ante todo, cultivar el recogimiento y el fervor espiritual considerando la riqueza del mensaje que voy a recibir. Dios me va a hablar personalmente y debo estar preparado para escucharlo en el sereno ambiente del silencio y la oración. Debo dar cabida a las expresiones de mi corazón, con espontaneidad y confianza dirigirme a Dios para pedirle que me permita sacar fruto de esa lectura y meditación de su Palabra; elevémosle nuestra alma a Dios y digámosle algo similar a lo que decía Samuel: ―HABLA, SEÑOR, QUE SU SIERVO ESCUCHA‖.

Una hermosa oración para antes de leer la Labra de Dios es la que nos propone el Venerable Santiago Alberione: ―JESÚS, NUESTRO MAESTRO, QUE ERES EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA, HAZ QUE APRENDAMOS LA EMINENTE SABIDURÍA DE TU AMOR, SEGÚN EL ESPIRITU DE SAN PABLO APÓSTOL Y DE LA IGLESIA CATOLICA. ENVIA TU ESPIRITU SANTO PARA QUE NOS ENSEÑE Y NOS SUGIERA LO QUE HAS APRENDIDO. TU QUE VIVES Y REINAS POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.‖ AMEN.‖

# ¿QUE DEBO HACER DURANTE LA LECTURA DE LA BIBLIA?

Debemos evitar el error de leer la Biblia de corrido, como si fuera una crónica cualquiera. Debemos leerla despacio, procurando entender lo que Dios quiere decirnos, meditando lo que leemos. Si es necesario leer varias veces un texto, hagámoslo hasta que percibamos su enseñanza. Muy útil nos puede ser el recurrir a las notas explicativas de pie de página que toda Biblia de edición católica debe tener, en ellas el magisterio de la Iglesia nos orienta en la correcta interpretación de la Palabra de Dios.

Una lectura reposada, tranquila y en ambiente de silencio, son condiciones básicas para que la Palabra de Dios produzca su fruto. Organicemos bien el tiempo de nuestra jornada cotidiana para destinar el momento propicio para santificar el día con la lectura y meditación de la Palabra divina. Debemos evitar la tentación de avanzar demasiado rápido en la lectura bíblica, no tengamos temor de detenernos el tiempo suficiente en cada versículo o párrafo. Según las circunstancias de la vida personal y social que vivimos, algunas veces unos textos no serán más elocuentes que otros, y hay que dejar que Dios se nos comunique en esos momentos con toda tranquilidad, sin apresurarnos; más importante es ser constantes, leyendo pocos versículos pero cada día, que leer mucho sólo de vez en cuando.

Un buen método para leer provechosamente la Palabra de Dios sería el siguiente:

* 1. **LECTURA**: leer pausadamente un texto, las veces que sea necesario.
	2. **SINTESIS:** extraer la síntesis de las ideas más importantes.
	3. **ENSEÑANZA**: responder a la pregunta: ¿Qué quiere enseñar (en general) el Señor en este texto leído?
	4. **APLICACIÓN PERSONAL:** ¿Qué mensaje me hace llegar el Señor (a mí), hoy, en mi concreta y actual situación personal, familiar...?
	5. **COMPROMISO:** no puede haber lectura estéril de la Palabra de Dios, me debe sugerir un compromiso de transformación personal y de aporte a la construcción de un mundo mejor, según el deseo del Señor.
	6. **ORACION:** se trata aquí de conversar con Dios y pedirle fuerzas para poder ser fieles al compromiso asumido.

# ¿QUE DEBO HACER DESPUÉS DE LA LECTURA DE LA BIBLIA?

Conviene, al concluir, agradecer a Dios e implorar la asistencia de su gracia para que los frutos de ese encuentro con su Palabra se manifiesten y prolonguen a lo largo de toda la jornada, siempre en beneficio personal, comunitario y social.

Una buena oración para dirigir a Dios después de la lectura de la Biblia nos la vuelve a sugerir el Padre Santiago Alberione: ―JESÚS, MAESTRO DIVINO, TÚ TIENES PALABRAS DE VIDA ETERNA. YO CREO, SEÑOR Y VERDAD, PERO AUMENTA MI FE. TE AMO, SEÑOR Y CAMINO, CON TODAS MIS FUERZAS, PUES HAS MANDADO A SEGUIR CON FIDELIDAD TUS ENSEÑANZAS. TE SUPLICO, SEÑOR Y VIDA, TE ADORO, TE ALABO, TE RUEGO Y TE AGRADEZCO POR EL MARAVILLOSO DON DE LA SAGRADA ESCRITURA. CON MARIA, RECORDARÉ Y GUARDARÉ TUS APALABRAS EN MI MENTE Y LAS MEDITARÉ EN MI CORAZÓN. TU QUE VIVES Y REINAS POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.‖ AMEN.

# ¿EN QUÉ ORDEN DEBO LEER LA BIBLIA?

En realidad, no hay una norma que nos imponga un determinado orden en la lectura de los libros de la Biblia, pero sí es bueno saber que no resulta aconsejable leer de principio a fin, según la lista y orden que nos presenta la edición de la Biblia. Los libros del Antiguo Testamento con frecuencia presentan dificultades para su comprensión, por eso es mejor intentar otro camino.

Entre las varias propuestas posibles, San Jerónimo nos sugiere una muy interesante: leer primero los Salmos porque son fáciles de leer y orar, luego los Proverbios, después el Eclesiastés; enseguida invita a leer los Profetas, el Pentateuco (los primeros cinco libros que aparecen en la Biblia), posteriormente los libros Históricos, para concluir con el Apocalipsis y el Cantar de los Cantares.

Otros autores proponen el siguiente orden:

1.-Los Evangelios por ser el centro y eje de toda la Biblia.

2.-Los Hechos de los Apóstoles: para acercarse al nacimiento de la Iglesia y sus primeros pasos.

3.-Algunas Cartas de San Pablo: las más fáciles y cortas. 4.-Los libros Históricos del Antiguo Testamento.

5.-Los libros Proféticos: para intensificar nuestro espíritu de agradecimiento y oración. 6.-Las otras Cartas de San Pablo y las demás Epístolas.

7.-Los libro Proféticos y

8.-finalmente el Apocalipsis, cuyas profecías, de profundo contenido, son más difíciles de entender y hay que saber interpretar.

# LA BIBLIA Y LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN

1. **¿QUÉ LE DA UNIDAD A LA BIBLIA?**

Una vez que hemos iniciado el camino de la lectura y meditación orada de la Palabra de Dios, es muy posible que nos hayamos encontrado con una dificultad o inquietud: nos puede parecer que en la Biblia se habla de todo, de historia, de buenos consejos, de leyes antiguas, poesías, etc., como si careciera de orden. Ante esa situación nos preguntamos: ¿Qué da unidad a la Biblia? La respuesta es muy sencilla y maravillosa: JESUCRISTO. En efecto, los 73 libros que conforman la Biblia poseen una asombrosa unidad en Jesucristo, eje de toda la historia de la salvación. El Antiguo Testamento nos habla de Jesús ―que va a venir―, lo anuncia y prepara su venida, en tanto que el Nuevo Testamento nos habla del Jesús que ―ya vino― y que vendrá de nuevo.

San Pablo, en 1 Corintios 15,20-28 y Efesios 1,4-12, habla del plan de salvación, según el cual todos los hombres son conducidos al Padre por medio de Cristo. Jesús es la primicia de los resucitados, que nos llevará a la plenitud del Reino de Dios, después de haber destruido el mal. Jesucristo con su vida, su enseñanza, su muerte y su resurrección es el centro de la historia de la salvación; por eso es de suma importancia que quien se acerque a la Palabra de Dios lo haga desde esta ―óptica cristológica―, para que sepa percibir la presencia de Cristo en cada página de la Sagrada Escritura, como Él lo enseña a los discípulos de Emaús (cf. Lucas 24,25-27).

# ¿QUÉ RELACION EXISTE ENTRE LA BIBLIA Y LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN?

Palabra de Dios escrita e Historia de la Salvación conservan un estrechísimo vínculo de unidad; precisamente, la Biblia nos ofrece los momentos estelares de dicha Historia y nos sugiere las pautas para que también nosotros participemos del plan salvífico de Dios. Podemos entender por ―Historia de la Salvación ―la entrada y acción de Dios en nuestra historia humana; es el misterio del amor del Dios que quiso venir a nuestro encuentro para darnos su misma vida, para conducirnos a la felicidad plena, al fin último de su Reino. Y, justamente, la Palabra de Dios es el testimonio escrito de ese misterio de amor de Dios hacia nosotros, manifestado a lo largo de la historia... La enseñanza que nos deja cada página de la Biblia es la misericordiosa intervención del Dios Creador y Liberador en nuestra historia

humana, y dicha intervención sigue un plan, un proyecto determinado, desde la creación hasta el final de los tiempos.

# ¿QUÉ RELACION HAY ENTRE HISTORIA HUMANA E HISTORIA SAGRADA?

La acción salvadora de Dios a favor de todos los hombres inicia históricamente con una pequeña familia (Abraham) y luego se desarrolla en la historia de un pueblo, aparentemente insignificante para la historia humana: el pueblo de Israel. Este pequeño pueblo fue el escenario de la maravillosa intervención salvífica de Dios. Todo lo que acontecía en aquella pequeña nación, por ser depositaria de la misión divina, se fue revistiendo de carácter sagrado... Por eso todos los acontecimientos, hasta las leyes que reglamentaban su vida social y política, eran interpretados y vividos por los judíos como auténticas intervenciones salvíficas del Señor Yahvé.

Según esto, podríamos llegar a afirmar que para la Biblia no hay diferencia entre historia sagrada e historia profana; las dos formas, más bien, un solo misterio de amor: la manera en que Dios habla al hombre de todos los tiempos, a través de los acontecimientos humanos. Lo importante es que el creyente sepa interpretar y vivir esos acontecimientos humanos cotidianos como verdaderas intervenciones liberadoras y ―re-creadoras ―de su Dios Creador.

# ¿QUÉ SE ENTIENDE POR “REVELACIÓN PROGRESIVA”?

Debemos entender por Revelación Progresiva aquel ―proceso educativo― de Dios en la Historia de la Salvación. En efecto, cuando leemos la Biblia, especialmente el Antiguo Testamento, nos sorprende encontrar ciertos hechos permitidos por Dios que van en contra del sentido y la moral cristianas; por ejemplo, la poligamia practicada por los patriarcas (cf. Génesis 29,15-30), o los relatos de guerras, matanzas y asesinatos protagonizados por el pueblo de Israel contra pueblos vecinos, como si fueran mandados por el mismo Dios (cf. Josué 6,21), o los pasajes que indican inferioridad de la mujer frente al hombre (cf. Números 5,11-31; Deuteronomio 24,1-4), o las duras condenas a muerte por el incumplimiento de las leyes (Cf. Levítico 20,1-21; Juan 8,1-5).

Estos hechos desconcertantes sólo podemos comprenderlos e interpretarlos correctamente a la luz de un plan histórico de pedagogía del Señor con su Pueblo: respetando la libertad, la mentalidad y las costumbres de su tiempo y cultura. Dios lo llevó poco a poco hacia la plena y perfecta revelación en Cristo Jesús. Así como la mamá enseña a caminar a su hijito poco a poco, pasito a pasito, así lo hizo Dios con su pueblo, le fue revelando progresivamente sus misterios, hasta conducirlo a su perfecta revelación en Jesús. Tampoco podemos olvidar que en este diálogo entre Dios y el pueblo de Israel, el Señor siempre se manifestó como el Dios fiel, fiel a sus promesas y a su amor, en tanto que Israel se caracterizó por sus frecuentes infidelidades y rupturas de la alianza. Dios no obliga, más bien comprende y acompaña a su pueblo para que paulatinamente vaya accediendo a la comprensión y vivencia de sus misterios salvíficos, llevados a su plenitud en su hijo.

# ¿QUÉ ETAPAS PODEMOS DISTINGUIR EN LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN?

Siguiendo las enseñanzas de San Pablo (Cf. 1 Corintios 1,3; 2,15 y Efesios 1,3-21) podemos sintetizar este plan divino en las siguientes etapas:

1.- Preparación del plan de salvación en la mente de Dios, desde la eternidad, en Cristo. 2.- Preparación de la plenitud de los tiempos (todo el Antiguo Testamento)

3.- Realización de la salvación en su plenitud con Cristo (Evangelios9

4.- Desarrollo de la salvación en el tiempo, por medio de la Iglesia, como nuevo Pueblo de Dios, al servicio del Reino y en marcha hacia El (Hechos de los Apóstoles, Cartas y Apocalipsis)

5.- El término, el final de los tiempos, cuando la historia acabe y se instaure plenamente el Reino de Dios.

Consideremos ahora cómo se especifican y dividen estas grandes etapas de la Historia de la Salvación:

# PREPARACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS

.

Con la llamada de Abraham por parte de Yahvé (Génesis 12) se inicia la experiencia de fe del pueblo. Aunque oficialmente no exista Israel como pueblo, Dios se va revelando a cada uno de los patriarcas, hasta Moisés. Sólo con la experiencia de liberación de la esclavitud de Egipto y su peregrinaje hacia la tierra prometida Israel empieza a tener clara conciencia de ser pueblo de Dios.

# NACIMIENTO DEL PUEBLO DE DIOS

En la experiencia del desierto y de la Alianza en el Sinaí (Éxodo 20) el pueblo adquiere la convicción de haber sido creado por Dios, y hace Alianza con El. El pueblo responde a través de Moisés, con la ―Torá‖ (es decir, la LEY) y con un culto al único Dios: Yahvé; además sienten que es un pueblo especial y diverso a los demás.

# EPOCA DE DAVID, PREFIGURACION DEL REY-MESIAS

Cuando Israel se instala en Palestina (tierra prometida). Cambia su estado de vida: deja de ser pueblo nómada de pastores, y se convierte en un pueblo sedentario de agricultores. El gobierno, hasta entonces estaba en manos de un caudillo o enviado de Dios (Moisés, Josué, los Jueces), se transforma en monarquía (cf. 1 Samuel 8). Esta experiencia de monarquía, relatada por los libros de Samuel, Reyes y Crónicas, es muy rica para la historia de la salvación, en cuanto que Dios continúa su Alianza con su pueblo a través del rey.

Hay tres aspectos importantes en la monarquía dentro del pueblo de Israel:

A.-El rey tiene autoridad por sí mismo: Dios sigue siendo el único soberano para su pueblo. Los reyes solo representan la autoridad de Dios.

B.-El rey, es ante todo, el ―ungido‖, el consagrado de Yahvé, por ello debe ser reflejo de su santidad, y por eso, cuando el rey se hace indigno, es severamente reprendido por los profetas y decae su poder (cf. 1 Samuel 15,9ss).

C.-La figura del rey, especialmente la de David, es también un símbolo o prefiguración del futuro Mesías o Salvador que Dios enviaría, es decir, su Hijo Jesucristo (cf. 2 Samuel 7,12- 17).

# LOS EDUCADORES DEL PUEBLO DE DIOS: LOS PROFETAS

Cuando los reyes de Israel empezaron a ser indignos y a olvidarse de Yahvé, después del rey Salomón (año 930 a.c.), no eran más las figuras del Mesías Salvador, pues había alejado su corazón de Dios. El pueblo por su parte se desvió también del camino de Yahvé, siendo infiel a la alianza. En estas circunstancias sobreviene la experiencia de división de Israel en dos reinos, y el doloroso, pero a la vez pedagógico, destierro a Babilonia (año 587 a.c.).

En este período Dios suscita a los profetas como mensajeros suyos que anuncien su voluntad y denuncien valientemente las infidelidades y desviaciones tanto de los reyes y autoridades, como de la gente del pueblo. Su voz era una invitación a la conciencia del pueblo para recordarle la Alianza con Dios y para afianzar la esperanza en medio de la tribulación del destierro.

Los profetas son hombres que viven profundamente las vicisitudes del pueblo, escuchan fielmente los acontecimientos de la historia, interpretándolos a la luz de la Alianza y la fe en Yahvé como hechos salvíficos, y ayudan a construir la esperanza de un reino de salvación y vida abundantes. Con los profetas se purifica la Alianza en una ―nueva Alianza‖ y un ―corazón nuevo‖ (cf. Juan 31,31-34; Ezequiel 36). También la época profética se purifica la idea del Mesías Salvador, ya no será visto como rey, sino más bien como ―el siervo de Yahvé‖ que carga con el dolor de un pueblo y ofrece la liberación a todas las naciones (cf. Isaías 53,1- 12), enriquecido este concepto con la imagen apocalíptica del ― Hijo de hombre‖ (cf. Daniel 7,9-28).

# LA CRISIS DEL EXILIO Y LOS GRANDES INTERROGANTES

Durante y después de la triste experiencia del destierro a Babilonia (años 587-583 a.c.) surgen en el pueblo muchas y enriquecedoras reflexiones acerca de su historia, de su origen, del sentido de la vida y del sufrimiento, del hombre, de la muerte, etc. El pueblo de Israel hace una relectura de su pasado desde la óptica de la fe, y así aparecen, por ejemplo Génesis y los libros sapiensales, que se proponen, sobre todo, hacer una reflexión en torno al significado de la existencia humana.

Especialmente después del exilio, aparece el género literario ―MIDRASH‖, como interpretación religiosa de la historia, cuyo ejemplo lo tenemos en los libros como Tobías, Esther, Judith, Ruth y Jonás. Por su parte, aparecen también los libros de Crónicas, Esdras y Nehemías proponiendo un esperanzador desafío de reconstrucción de Israel, como comunidad o Asamblea de Dios, donde se renueve la Alianza con Yahvé, especialmente a través del Culto y la ―Torá‖ (ley). Surgen instituciones muy importantes como el ―sábado― y la sinagoga, al tiempo que se da una particular importancia a la casta y función sacerdotal dentro del pueblo, Cuya tarea no se reduce a presidir el culto, sino también tiene que ver con la legítima interpretación de la ley.

En esta fecunda etapa, renace, finalmente, la tendencia a releer y a sentir su historia de salvación también desde el ámbito de la oración y la contemplación, oportunidad en la cual se redactan los Salmos y el Cantar de los Cantares.

# LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO Y LA ESPERA DEL REINO ESCATOLÓGICO

En el año 583 a.c. vuelven los exiliados de Babilonia y, entre la desilusión de muchos y el entusiasmo de pocos, se reconstruye el Templo de Jerusalén, símbolo concreto de la alianza y de la presencia de Dios en medio de su pueblo (cf. Nehemías 8).

La espera del Reino de Dios, con el Mesías Salvador, que desde el tiempo de los reyes se había pensado en términos políticos, recobra fuerzas y el pueblo espera la realización de esta promesa de Yahvé. Sin embargo, las amargas experiencias de derrota, exilio e infidelidad del pueblo y sus jefes, van produciendo un proceso de ―idealización‖ de dicha esperanza; así es como la espera del Salvador se hace ― escatológica ―, es decir, más allá del tiempo, cuando el Hijo del hombre venza definitivamente las potencias del mal. Es precisamente en este contexto en el que irrumpe en la historia de la salvación la plenitud de los tiempos, con la venida de Cristo, realización de todas las promesas y sello definitivo de la Alianza entre Dios y el pueblo.

# CUMPLIMIENTO DE LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN: EL NUEVO TESTAMENTO

La venida del Hijo de Dios, que asume nuestra naturaleza y nuestra historia, realiza plenamente toda la espera del Mesías y sella de modo excelso el plan salvífico de Dios a favor de la humanidad. En Jesús, en su vida, en sus palabras, en su misterio pascual (pasión- muerte-resurrección), alcanzan sentido y plenitud muchas páginas del Antiguo Testamento que habían anunciado la dignidad y misión del Mesías Salvador. Así pues, Jesús es el Cordero cuya sangre libera al pueblo de la esclavitud (cf. Éxodo 12,21-28); es el alimento misterioso y salvífico que sostiene el peregrinaje por el desierto de la vida (cf. Éxodo 16,1-9); es el Rey-Mesías prefigurado en David; es el ―siervo de Yahvé― anunciado por Isaías. En una palabra, Jesús es el cumplimiento de la esperanza del pueblo de Dios, es el cumplimiento de todo lo anunciado y prefigurado en el Antiguo Testamento.

# HISTORIA DE LA SALVACIÓN CONTINUA EN LA IGLESIA

La Historia de la Salvación que tiene como eje a Cristo, continúa en la Iglesia y en cada cristiano. No es que la Iglesia sea el Reino de Dios, pero sí es su germen en el mundo. La Iglesia está al servicio del Reino y toda su misión gira en torno a la construcción de ese Reino en los valores de la justicia, la solidaridad, la paz y el amor. Tarea prioritaria de la Iglesia, de cada bautizado que es la Iglesia, consiste, pues, en instaurar ya desde aquí el Reino de Dios y de, que tendrá sin embargo su cumplimiento definitivo al final de los tiempos, a través del triple compromiso profético, pastoral y sacerdotal.

# INTRODUCCIÓN AL NUEVO TESTAMENTO

**1. ¿QUÉ ES EL NUEVO TESTAMENTO?**

Llamamos Nuevo Testamento a la colección de los 27 libros inspirados que se escribieron después de la resurrección de Jesús. En nuestras ediciones de la Biblia son los últimos libros que aparecen desde el Evangelio de San Mateo, hasta el Apocalipsis de San Juan. Ubicándonos en el contexto de la Historia de la Salvación, el Nuevo Testamento equivale al